



Coordinadora  
Nacional de  
Organizaciones  
de Mujeres  
Trabajadoras,  
Rurales e Indígenas

**Kuña jetyvyro ha jepytaso**

**Mujeres en rebeldía y resistencia**

**ÑANDE RAPE**

**NUESTRO CAMINO**

Ñane Ñe'ẽ  
Sistematización de nuestros relatos

La CONAMURI agradece el apoyo y la confianza del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y del Centro Cooperativo Sueco (SCC) que nos ha permitido realizar esta publicación.

Asunción, 11 de octubre de 2009

PRESENTACIÓN.....	5
KUÑA JOAJU PU'AKA OÍ HAĞUA SÂSO HA TEKOJOJA – MUJERES UNIDAS POR LA LIBERACION Y LA IGUALDAD .....	7
ÑEPYRŪ: ANTECEDENTES, CONTEXTO E INICIO .....	11
ATY GUASU.....	15
HEÑÓI: LOS PRIMEROS PASOS HACIA LA ORGANIZACIÓN .....	18
JAGUATAI: PRIMER CONGRESO Y ACCIONES DE INCIDENCIA .....	22
JEHUPYTY: POR LA VIDA, LA DIGNIDAD, EL PAN, JUSTICIA E IGUALDAD.....	24
ÑEMBOHOVAKE: LA GUERRA DE LOS AGROTÓXICOS CONTRA LAS MUJERES .....	28
Justicia ni pronta ni barata	30
El modelo de producción puesto en juicio por las mujeres	32
YVY MARANE'Ŷ REKÁVO: SUEÑOS, LUCHAS Y ALIANZAS ...	34
Joaju: abriendo espacios de unidad entre las mujeres del sector popular	36
Topa ñemboyke: mujeres indígenas las más excluidas	39
Tape apo: hitos	44
Ñande mante jajapóta	47
ANEXOS .....	51



# PRESENTACIÓN

**A**l cumplir 10 años del primer jejotopa kuña campesina ha indígena haicha<sup>1</sup> unidas en la idea y tarea de formar una organización nacional, que articule nuestros esfuerzos y sueños; desde la CONAMURI queremos sistematizar nuestra historia, para reconocer el camino recorrido, aprender de él y seguir avanzando, con la utopía siempre presente de fortalecer la unidad y la fuerza del sector popular.

Como organización y como mujeres hemos atravesado por un cúmulo de experiencias, luchas, trabajos, proyectos; y en este proceso hemos crecido, enfrentado dificultades, construido alianzas, desafiando siempre nuestra capacidad de construir relaciones más igualitarias en nuestras familias, comunidades, la sociedad y el país.

La sistematización de nuestro proceso de construcción es la articulación de un relato propio sobre nuestra historia para contribuir a los siguientes objetivos:

- El fortalecimiento y aprendizaje de la CONAMURI como organización de clase, género y etnia.
- El aporte de la experiencia de un espacio propio de mujeres indígenas y campesinas en diálogo con otras organizaciones
- El fortalecimiento de nuestro posicionamiento político, reafirmando la participación de indígenas y campesinas en la construcción de una sociedad de igualdad.
- La recuperación del proceso de la organización en el contexto histórico, identificando, logros, dificultades y desafíos.
- El aprendizaje de las mujeres indígenas y campesinas que somos protagonistas de este camino en marcha.

La igualdad, la justicia, el proyecto de un futuro mejor sin discriminaciones constituyen el factor común que nos despertó, impulsó y nos sigue moviendo hoy. Por eso queremos recuperar el valor de nuestra organización y de nuestra experiencia como mujeres, poniendo en común nuestras memorias y vivencias, con la idea de proponer un diálogo abierto, seguir reflexionando y aprendiendo, para fortalecer la difícil tarea de globalizar la lucha y la esperanza.

Para construir esta sistematización partimos de nuestro propio ñe'e<sup>2</sup>, y en este proceso nos ayudaron dos compañeras externas a la orga-

1 Del guaraní: primer encuentro como mujeres indígenas y campesinas.

2 Del guaraní: voz, palabra, relato

nización<sup>3</sup>, pero que nos han acompañado en varios momentos de nuestro caminar. Como punto de partida la Dirección Nacional se reunió con ellas para discutir los objetivos y las ideas que orientarían el trabajo, en base a una propuesta de guía de sistematización, con preguntas generadoras.

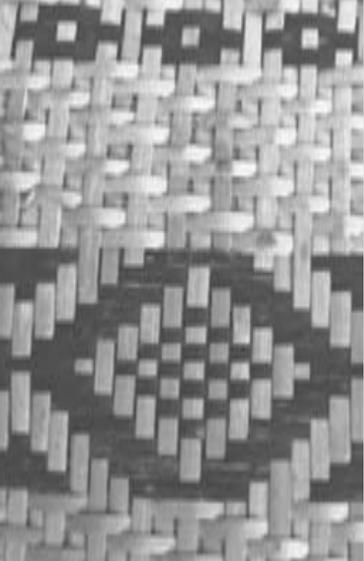
Luego hicimos talleres grupales de discusión. Fuimos identificando hitos del proceso de la organización y de la experiencia de cada una; y sobre estos hitos fuimos desarrollando un diálogo a partir de nuestra historia organizacional y personal. También revisamos las actas, las anotaciones de los cuadernos, las notas de prensa, los comunicados, el calendario de movilizaciones, las fotos y otros documentos. Además de las reuniones grupales, se realizaron entrevistas a profundidad con algunas de las integrantes. Fue un largo camino de recuperación de nuestros aprendizajes y como resultado de esto se preparó un documento base, que fue revisado y corregido por nosotras en nuevas rondas de diálogo y discusión.

Esta reflexión que hoy proponemos sobre nuestra historia se da en un momento muy especial del país, un nuevo contexto político, con la ruptura de 61 años de hegemonía del Partido Colorado en el gobierno. Esta situación es un hito para la historia del Paraguay y para el sector popular, aunque este hecho por sí solo no cambiará las tremendas desigualdades sociales que afectan al país, pero implica un avance importante en términos de que una amplia mayoría de paraguayos y paraguayas ha tomado la decisión de parar la continuidad de un poder político que se presentaba a sí mismo como eterno, granítico e invencible. El 20 de abril de 2008 marca un momento histórico largamente soñado para el Paraguay, colocando en el escenario un gobierno no colorado, pero también pone sobre la mesa la urgencia de deudas acumuladas de desigualdad, explotación, discriminación, corrupción, opresión y marginación de los sectores populares.

En este escenario debemos ser muy conscientes de nuestra historia y del interés fundamental de la superación de las desigualdades, recuperar nuestra memoria es una manera de contribuir al fortalecimiento propio y de la causa popular, porque nuestro compromiso es seguir avanzando por la dignidad para la gran mayoría desprotegida en el país. Es un momento de grandes desafíos, en el que no debemos renunciar a nuestra utopía, desarrollando propuestas, acumulando fuerzas, luchando y vigilando cotidianamente el sueño de un futuro mejor para los pobres del Paraguay con igualdad para todas las mujeres.

---

3 Moli Molinas Cabrera y Elba Núñez



# KUÑA JOAJU PU'AKA OÎ HAĞUA SÂSO HA TEKOJOJA – MUJERES UNIDAS POR LA LIBERACION Y LA IGUALDAD

El 15 de octubre de 1999, en el Día Mundial de la Mujer Rural, nos reunimos en Asunción más de 300 mujeres trabajadoras rurales e indígenas, de aproximadamente 100 comités de mujeres de diversas organizaciones y comunidades de casi todos los departamentos del país.

Ese encuentro constituyó el germen de la CONAMURI, ahí se conformó un equipo operativo con el mandato de iniciar la construcción de una organización nacional de mujeres que articule las reivindicaciones y propuestas de las campesinas e indígenas, para luchar conjuntamente contra las discriminaciones de clase, género y etnia. Por primera vez se unen las mujeres indígenas y campesinas, de dos mundos separados, aunque unidos por una historia común de exclusión en el Paraguay.

La CONAMURI nace como respuesta a la necesidad de un espacio propio de las mujeres de estos dos sectores, con la idea de transformar la sociedad, con el reconocimiento de la diversidad de los pueblos y de las mujeres, y la búsqueda de alternativas frente a la angustiante situación de opresión, pobreza (mboriahu), discriminación (ñemboyke), exclusión (ñemboykete).

La coyuntura social y política en la que nació la CONAMURI estuvo marcada por las desigualdades, así como por la depredación del ambiente debido a un modelo de desarrollo basado en la acumulación del capital y la sobreexplotación de las y los trabajadores y

de forma agravada de las mujeres campesinas e indígenas, quienes históricamente han sido invisibilizadas en su participación, aporte, intereses y realidades.

Este modelo de exclusión persistente se sustenta en la dictadura patriarcal, la acumulación capitalista neoliberal, la exclusión de los pueblos originarios y la depredación ambiental. Estos cuatro ejes se refuerzan y marcan desigualdades agravadas.

La dictadura patriarcal se sustenta en la subordinación de las mujeres, la división sexual del trabajo, la discriminación social y cultural basada en el sexo como base para la imposición y continuidad de este modelo con la generación de enormes brechas de desigualdad. El modelo capitalista se basa en la acumulación y concentración de las riquezas en pocas manos, en la desigual distribución de la tierra y en la invasión de los territorios de los pueblos originarios, por encima de los derechos.

El modelo de desarrollo capitalista tiene a su vez como un eje el agronegocio<sup>4</sup>, un paquete tecnológico-productivo que genera explotación y depredación ambiental con elevados costos sociales como exclusión social, el envenenamiento y desplazamiento forzado para pueblos indígenas y comunidades campesinas. El uso de agrotóxicos y la invasión de semillas transgénicas, no solamente son una amenaza para la sustentabilidad ambiental, la cultura y la vida, sino que constituyen una enajenación de la soberanía nacional.

Nuestros principales ejes de lucha han sido: los derechos de las mujeres; la reforma agraria, el derecho a la tierra y al territorio; la defensa del ambiente, la salud y la vida digna; la soberanía alimentaria, el rescate de las semillas y plantas nativas y de los saberes de las mujeres como patrimonio ancestral de los pueblos.

El 15 de octubre del año 2000 realizamos nuestro congreso fundacional, y en el 2001 realizamos nuestra primera marcha histórica desde Caacupé hasta Asunción, que fue un punto de partida para la visibilización de las mujeres campesinas e indígenas. Esta acción sirvió para denunciar la situación de opresión, pobreza y desigualdad en la que vivimos las mujeres campesinas e indígenas, exigir y demandar al Estado que cumpla con su obligación de dar respuesta a los problemas y las necesidades que nos afecta.

4 Esto incluye un paquete tecnológico que contempla la venta de semillas transgénicas, agrotóxicos, fertilizantes y sofisticadas maquinarias para la depredación de bosques, preparación de suelo, fumigaciones extensivas incluida la aérea en manos de empresas transnacionales como la Monsanto, Cargill y otros. Este modelo de producción causa daño al medio ambiente, a la salud, y el empobrecimiento de la economía campesina ya que estos son totalmente relegados por la política de Estado que apoya el agronegocio

Esta marcha marcó un hito histórico importante en el contexto de la transición democrática, pues fue la primera movilización de esta naturaleza protagonizada por las mujeres del sector popular<sup>5</sup>.

En el año 2002, CONAMURI inicia su proceso de articulación tanto nivel nacional como internacional, a través de la participación del Primer Encuentro de Mujeres del Cono Sur, organizado por la CLOC y Vía Campesina.

Durante más de tres años, a partir del 2003, llevamos adelante la Campaña Justicia para Silvino Talavera: ¡No a la impunidad de los crímenes contra la vida!, que sentó un precedente único de judicialización a grandes productores de soja por la muerte de un niño de 11 años, debida al envenenamiento por agrotóxicos, que de forma silenciosa enferman, matan y expulsan a miles de familias campesinas e indígenas de diversos lugares del país.

Relacionado con la defensa del medio ambiente y del tekohâ (hábitat) campesinos e indígenas, el año 2004 iniciamos la Campaña por el Rescate de las Semillas y Plantas Nativas, lanzada por La Vía Campesina a nivel internacional. Realizamos foros, seminarios, campamentos y ferias para el intercambio de semillas y saberes entre mujeres campesinas e indígenas de diversos departamentos.

Hemos realizado también Encuentros Nacionales de Mujeres Indígenas con el propósito de fortalecer y ampliar la participación de las mujeres de los pueblos originarios al interior de nuestra organización. Estos espacios han sido oportunidades de análisis de la realidad indígena, de formulación de demandas, de visibilidad pública y de interlocución con el Estado. A los diez años hemos logrado avanzar y conformamos un Comité de Seguimiento Indígena con lideresas de 7 departamentos, este un paso importante para el desafío que se ha puesto CONAMURI de fortalecer la participación de las mujeres indígenas.

En alianza con diversas organizaciones también realizamos encuentros y seminarios de mujeres trabajadoras rurales y urbanas, incluyendo la discusión y formulación de una plataforma política de las mujeres del sector popular. Esta propuesta surge en el contexto de la coyuntura electoral del año 2008, que según nuestro análisis, exigía que las mujeres de los sectores populares tuviéramos una voz

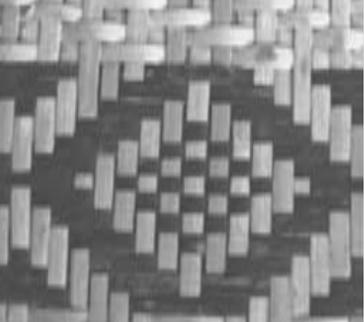
5 Cabe recordar que en plena dictadura, en el año 1985, la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC) surge como primera organización nacional de mujeres campesinas, y marcaron un hito con la movilización del 17 de noviembre de ese mismo año en contra de la represión stronista, por el cese de la persecución a las organizaciones campesinas, desafiando sin miedo al cruento régimen del dictador Stroessner.

propia con una intervención más política de las mujeres del sector, que levantara los intereses y las demandas en una plataforma de incidencia.

Este año también pudimos ser sede de la V Escuela de mujeres del Cono Sur que permitió que el análisis y la formación político-ideológica de mujeres campesinas e indígenas, en diálogo y aprendizaje con las experiencias de nuestras compañeras internacionales de la CLOC/LA VIA CAMPESINA.

Y festejamos nuestros diez años con el cumplimiento de un sueño que tuvimos desde que nació la CONAMURI: la publicación de un boletín para difusión de nuestras ideas y acciones. Así surge Ne'e Roky, que traducimos como Palabra (In)surgente, voz que brota, que nace, y al mismo tiempo que se levanta y subleva, como un brote nuevo que está surgiendo desde la voz propia de las mujeres indígenas y campesinas; así como una voz insurgente, desde la crítica de las mujeres del sector popular, sublevada ante las injusticias.

La unidad, la solidaridad, la rebeldía y la autoafirmación que como mujeres construimos en este camino, nos dieron la fuerza y resistencia necesarias para enfrentar todo tipo de adversidades y tropiezos, y llevar adelante el desafío de ir tejiendo la igualdad, la equidad y la justicia como fundamentos de una vida digna. Que en nuestra lengua guaraní es: Kuña joaju, jekupyty, jetyvyro ha jepytaso rupive orembarete ha orepu'akave rohenondé'a haguâ opaichagua ñepysanga ha péicha roipyaha rohóvo tekojoja ha tekokatu.



## ÑEPYRŪ<sup>6</sup>: ANTECEDENTES, CONTEXTO E INICIO

Antes de 1999, en el sector rural e indígena existían escasas organizaciones de mujeres autónomas, aunque era común la formación de comités de mujeres o “comisiones de damas”, generalmente vinculadas a organizaciones no gubernamentales (ONGs), la Pastoral Social, de la Mujer o del Niño, y a las municipalidades.

En este contexto las mujeres no ocupaban lugares en espacios de decisión, las indígenas no existían ni en las estadísticas, las mujeres campesinas trabajaban mucho en las organizaciones pero no tenían protagonismo; y se sentía en los distintos círculos donde participábamos la necesidad de una herramienta de lucha con el objetivo superior de transformación social, de género, clase y etnia.

Este contexto está fuertemente marcado por la férrea dictadura del General Alfredo Stroessner, quien desde 1954 a 1989 mantuvo al país preso de la violencia, el terror, la arbitrariedad y la pobreza. La persecución de las organizaciones campesinas y de la participación de las mujeres en ellas fue parte central del modus operandi del régimen dictatorial, aunque ha sido siempre más invisible y menos documentado el protagonismo de las mujeres.

La postergación histórica de las mujeres en el país es anterior a este oscuro período de nuestra historia, pero la Dictadura hizo de la exclusión social y la discriminación hacia las mujeres una política criminal, extremando la violencia en contra de las mujeres en las represiones, al mismo tiempo que las mantenía invisibles para la historia. Buscó desalentar la participación de las mujeres con la tortura sexual, con ocupaciones militares o un constante acoso hacia las comunidades.

---

6 Del guaraní: inicio

Desde antes, la desigualdad afectaba fuertemente a las mujeres en lo social y familiar, asentado en un patriarcado profundo. Con la idea de que la Guerra de la Triple Alianza había provocado un desbalance poblacional se sostenían prácticas de sobrevaloración del varón, aunque la famosa frase de que había 7 mujeres para cada hombre era falsa y contraria a la realidad. El patriarcado es una ideología que impregnó las bases de la sociedad y ubicó a las mujeres en un lugar donde no pueden ejercer sus derechos, no puede desarrollar sus capacidades ni adquirir conocimiento, quitándole oportunidades de desarrollo.

Desde los inicios de la dictadura el sector pobre y trabajador de la sociedad se empieza a organizar frente a una situación de injusticia, sufriendo innumerables represiones y reorganizándose constantemente. Frente a las represiones, en el proceso de construcción de organizaciones campesinas surge la necesidad de que las mujeres participen con la idea de que la conciencia de las mujeres era necesaria para fortalecer y acompañar la lucha de los hombres y comprender el sentido de la organización.

Esto fue ocurriendo en medio de muchas contradicciones internas de procesos anteriores, en los cuáles el rol de las mujeres era invisible, no era reconocida ni valorada, y sólo participaban en las organizaciones como cocineras. Sin embargo, Floida Servín<sup>7</sup> fue una de las pioneras que desde principios de los años 70 decía que “las mujeres no estaban en la organización sólo para cocinar sino para decidir, y que también los hombres tenían que cocinar.” Estas expresiones fueron tomadas en su momento como una actitud de rebeldía ante el mandato social que se esperaba de las mujeres dentro de la organización y mostró las resistencias para asumirlas como iguales a las mujeres dentro de la organización.” Más adelante actitudes similares fueron tomadas como “desviaciones de la línea política”.

Paralelamente, alrededor de los años 80 se produce una “sacudida” de las mujeres, con los encuentros mundiales sobre los derechos de la mujer, en el que muchas mujeres organizadas participan, se encuentran, se unen y empiezan a denunciar las injusticias hacia las mujeres. Relacionado con esto, y luego de caer la dictadura en 1989, se amplía enormemente el surgimiento de nuevas organizaciones sociales.

Es en esta época que empezamos a tener contacto con las iniciativas de organizaciones de mujeres de otros sectores, algunas de nosotras

---

7 Dirigenta de la Juventud Agraria Católica (JAC)

participó de procesos de trabajo para la igualdad ante la ley y modificación de leyes como las de la Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP). También pudimos participar del proceso preparatorio hacia la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing), y estos procesos tienen influencia en enfocar la participación de las mujeres en los derechos y la necesidad de igualdad.

Este proceso fue importante para identificar la necesidad de un espacio propio a nivel nacional para las mujeres rurales e indígenas, para quienes veníamos participando en organizaciones mixtas, como la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC) que forma parte del MCP. Las mujeres que participaron en estos espacios de encuentro y discusión tomaron conciencia de que las mujeres eran doblemente oprimidas y explotadas, y desde entonces se fue profundizando la idea de que sin un espacio propio las mujeres difícilmente pueden desarrollar sus capacidades y su participación a plenitud.

Para las mujeres de las organizaciones campesinas fue fundamental el contacto con la CLOC y La Vía Campesina Internacional, donde se debatían las cuestiones de género y etnia. En la década del 90 por los 500 años de invasión a nuestra América se forma la CLOC, que luego se vincula a LA VIA CAMPESINA, articulación que fue fundamental para la participación de las mujeres y el aprendizaje de los enfoques de género y etnia. En sus resoluciones se exigía la paridad en la participación en todos los espacios (eventos internacionales, cursos, congresos y en las secretarías operativas). También impulsaron que en los respectivos países las organizaciones den oportunidad a las mujeres para su plena participación a través de resoluciones específicas. Este tipo de medidas fue clave para la aceptación de la CONAMURI como parte de la CLOC – LA VIA CAMPESINA.

Aunque excepcionales, tampoco faltaron dirigentes campesinos que aportaron su visión crítica sobre la necesidad de la igualdad para las mujeres, uno de ellos solía decir “i tiempo ma kuña o mañavo ybate, anike pende py’amiri”. También fue central el apoyo de las organizaciones de mujeres de otros países como la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas de Chile (ANAMURI), la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de República Dominicana (CONAMUCA) y el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil (MMC).

Estos distintos elementos del contexto local, nacional e internacional fueron generando un proceso de inquietudes y acciones en mujeres de distintas organizaciones campesinas, así como en algunas mu-

jeros indígenas, que exigían un compromiso con la igualdad para las mujeres en el sector pobre y trabajador de la sociedad, como un aporte para la igualdad social y la ruptura de la explotación.

*“El surgimiento de la CONAMURI obedece a un proceso de intervención de las mujeres en sus propias organizaciones, es decir que las organizaciones existentes en el país ya habían comenzado hacia años a promover un poco la participación de las mujeres. También a raíz de la existencia de algunas organizaciones de mujeres en el Paraguay, la influencia internacional y de la intervención de las mujeres en los espacios públicos. A esto se suma, creo yo, las ONGs que han ayudado a incorporar en sus áreas de trabajo el tema de género, y la introducción del derecho de las mujeres en nuestras leyes. Todo eso contribuyó a que las mujeres puedan comenzar a reunirse y a ocupar espacios propios en sus organizaciones. Surgieron también grupos de mujeres en organizaciones mixtas, (...) como la Coordinación de Mujeres Campesinas dentro del Movimiento Campesino Paraguayo, que se fundó en 1985, (...) que tuvo sus acciones, sus luchas, sus intervenciones públicas también. Son un conjunto de elementos que abrieron inquietudes en las mujeres, de que necesitaban realmente otro espacio. Bueno, ese proceso que se estaba desarrollando dio un salto importante en 1999 con el surgimiento de esta coordinadora que es la CONAMURI”.*

*Entrevista a Magui Balbuena – Informativo Campesino, CDE. N° 193, octubre 2004.*

Nuestra organización nace ante la necesidad que teníamos como mujeres campesinas e indígenas de construir un espacio propio. Mujeres de distintas organizaciones campesinas, desde el año 1995 veníamos participando de encuentros en conmemoración del Día Mundial de la Mujer Rural<sup>9</sup> promovidos por varias organizaciones no gubernamentales.

La participación de un grupo de mujeres campesinas paraguayas en el 1er. Encuentro Latinoamericano Rural realizado en Fortaleza, Ceará de Brasil en el año 1996, fue una oportunidad de intercambiar experiencias con los movimientos campesinos de otros países, entre ellas la Articulación Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales de Brasil organizadas sobre la base de dos ejes: género y clase. Esta articulación fue el antecedente del Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil (MMC), articulada a la CLOC – VIA CAMPESINA. Esta organización tuvo una influencia importante en el proceso paraguayo, como referencia de la construcción de un espacio común de organización de las mujeres rurales.

Paralelamente, dentro de la CLOC – LA VIA CAMPESINA también se estaba discutiendo fuertemente las cuestiones de género, y ese fue el impulso más importante para organizarnos como mujeres campe-

8 Del guaraní: gran encuentro o reunión.

9 El Día Mundial de la Mujer Rural, surge en el marco del seguimiento a la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer (Beijing, 1995). La Federación Internacional de Productores Agrícolas (FIPA), la Fundación Cumbre Mundial de la Mujer (FCMM) y la Unión Mundial de Mujeres Rurales (UNMR) realizaron la propuesta de que se fije un día del año como día mundial o internacional de la mujer rural, como una forma de visibilizar su contribución a la producción y el desarrollo de las zonas rurales. Por el importante rol de las mujeres rurales en la seguridad y soberanía alimentaria se planteó que fuera el 15 de octubre, en la víspera del Día Mundial de la Alimentación.

sinas e indígenas. La MMC se definió como una organización de género y clase dentro del movimiento campesino internacional, y esa fue una posición muy importante como antecedente de la CONAMURI.

Ya en el año 1999, participamos de Encuentros Regionales en San Pedro, Cleto Romero y Carapeguá con el objetivo de preparar un encuentro nacional de mujeres rurales e indígenas que nos permitiera analizar las necesidades y la realidad de las mujeres del área rural y presentar demandas al gobierno. Estos encuentros fueron una oportunidad para reflexionar sobre la necesidad que teníamos las campesinas e indígenas de construir un espacio propio de mujeres.

Esto derivó en la convocatoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas el 15 de octubre de 1999, conmemorando el Día Mundial de la Mujer Rural, que fue realizado en la Quinta Ykua Satí con la participación de 300 mujeres de diferentes comités y organizaciones regionales y nacionales.

Para nosotras éste fue el espacio que dio origen a la CONAMURI, y que reunió a la Organización campesina de Repatriación (OCAR), la Organización Campesina del Norte (OCCN), la Asociación Campesina de Desarrollo Integral (ACADEI), Promoción Campesina Integral (PROCI), la Asociación de agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA), la Coordinación Campesina Itapúa (CCI), la Asociación Regional de Agricultores (ARA), la Organización Campesina del Caazapá y Guairá (OCDCG), la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC/MCP), la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), la Organización Campesina del Este (OCDE), la Asociación de Mujeres Rurales de Itapúa (AMRI), la Coordinadora Distrital de Agricultores (CDDA), la Asociación Campesina del Chaco (ACCH), la Asociación Campesina de Maracaná, la Coordinación Regional de Agricultores de Itapúa (CRAI), el Pueblo Pai Tavyterä de Capitán Bado, el Pueblo Guaraní Occidental de Filadelfia, la Organización Campesina Regional de Concepción (OCRC), el Pueblo Indígena Yalve Sanga Etia Lengua, entre otras.

Este encuentro marcó un hito histórico al hacer oír la voz de las mujeres indígenas y campesinas por primera vez con nuestra Declaración Política. La misma denunció la situación económica y social que atravesaba el país que afectaba a las mujeres como "...el hambre, la falta de tierra, las diferentes formas de violencia, el analfabetismo, la mortalidad materna, la sobrecarga de trabajo...", también planteábamos nuestra preocupación por los bosques y el agua, ya que estábamos sintiendo la falta de agua y leña.

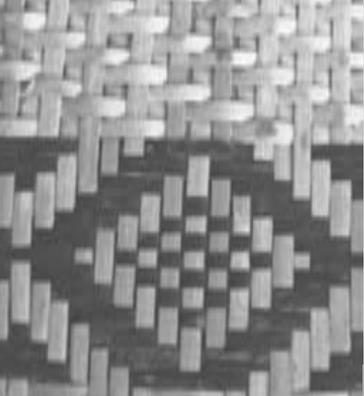
Entre las reivindicaciones, exigíamos al Gobierno atención a las demandas de las mujeres campesinas e indígenas, el cese de la violencia y la represión institucional, cuidar el uso racional de los recursos naturales, bosques y arroyos, así como también el control sobre el uso y venta indiscriminada de agrotóxicos, entre otros. En ese momento teníamos la firme convicción de que “las mujeres del área rural e indígena juntas podemos construir, intervenir y negociar para lograr una vida más digna.”<sup>10</sup>

Nos preocupaba que nuestros reclamos y reivindicaciones no fueran tenidos en cuenta suficientemente en las organizaciones mixtas. Hasta ese momento se habían constituido Secretarías de la Mujer en organizaciones campesinas, pero las mujeres no teníamos una voz propia y en ocasiones éramos acalladas. Veíamos que “la construcción de una herramienta de lucha se constituiría en la única vía para modificar la pobreza, así como también las relaciones entre hombres y mujeres.”<sup>11</sup>

---

10 Declaración Política de las Mujeres Rurales e Indígenas. 15 de Octubre, 1999.

11 CONAMURI. Informe final. Marcha por pan, justicia y dignidad. 2001.



## HEÑÓI<sup>12</sup>: LOS PRIMEROS PASOS HACIA LA ORGANIZACIÓN<sup>13</sup>

Nuestra organización nace en el primer encuentro de mujeres campesinas e indígenas, con la idea de construir una organización nacional de mujeres que articule las reivindicaciones y propuestas uniendo las perspectivas de clase, género y etnia. Nos proponíamos aportar desde la visión de los pueblos originarios y la vivencia de las mujeres rurales sobre la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo que respete el ambiente como base de la solidaridad, la igualdad, la soberanía y la vida.

Nuestro nacimiento implica en cierta forma el reconocimiento de las diferencias de poder entre las mujeres y los hombres, así como las diferencias de participación y protagonismo. Y en este sentido trajo aparejado contradicciones y cierta desconfianza hacia la emergencia de un espacio propio de las mujeres que además de las reivindicaciones de clase, incorporaban como nuevos elementos el género y la etnia. Surge igualmente como una respuesta a la necesidad de participación de las mujeres campesinas e indígenas para la defensa de sus derechos y lucha por sus reivindicaciones con una voz y protagonismo propios, aunque con una vocación de unidad con el movimiento campesino en función de la clase y en solidaridad con la lucha de las mujeres del mundo por la discriminación de género.

La búsqueda de una visión propia de las mujeres de nuestro sector y de la construcción de un poder propio como aporte en la transformación de una sociedad igualitaria es lo que nos movió a tomar este desafío. La necesidad de hacer rupturas sobre el “mandar” de

---

12 Del guaraní: surgir, nacer, empezar, brotar.

13 Esta sección está basada en el discurso presentado por Maguiorina Balbuena en el III Encuentro Feminista realizado en Encarnación (noviembre de 2007): Historia de luchas y transformación del poder: La historia de lucha de las mujeres campesinas e indígenas. Avances y desafíos...

elites dominantes o hegemónicas, como una forma de democratizar los poderes en distintos ámbitos (familia, comunidad, sociedad, organización social, política), así como la conciencia de asumir la horizontalidad del poder como una responsabilidad compartida es lo que nos movió a empezar este camino de “entrometidas” en el ámbito del poder.

La CONAMURI no sólo es una organización gremial, tenemos una aspiración de transformar el poder real, con la intervención del sector popular en la más alta política, y las mujeres no sólo queremos un espacio de participación social en nuestras organizaciones, sino que también tenemos una visión de que las mujeres tienen que participar en el gobierno del propio país.

Al principio, nuestra participación fue vista con desconfianza y fragilidad, porque el surgimiento de nuestra organización se interpretó en algunos sectores como una forma de dividir las fuerzas del sector popular. Sin embargo, fuimos fortaleciendo la fuerza de este sector y hoy somos reconocidas por el aporte de nuestras luchas, aunque todavía quede más camino para construir la utopía de la unidad.

Tuvimos muchas dificultades para avanzar en el proceso organizativo. Al principio, nuestra iniciativa de constituir un espacio propio fue vista como una amenaza, como un factor de “división de la organización” y “separación de las familias.” Pero esto al parecer era reflejo de un cierto temor de la posibilidad de pérdida de autoridad y privilegios por parte de algunos líderes campesinos.

Algunos criticaban a la CONAMURI señalando que “no iba contra el sistema y no chocaba con el enemigo”, y que las mujeres no son capaces de dirigir una organización. Las resistencias por nuestro proceso organizativo tuvieron varias manifestaciones, como por ejemplo denominarla con sobrenombres de intención burlona como KUNAMURI o CONAMURO.

Nuestra experiencia muestra que “imbecué la proceso organizativo de las mujeres” porque tenemos un doble condicionamiento y menos oportunidades. Enfrentamos el desafío de compatibilizar nuestras tareas de cuidado de la casa y los hijos/as con nuestra participación en la organización. Las compañeras tenían dificultades para participar en las reuniones y en las actividades de la organización porque no tenían con quien dejar a sus hijos/as. Esta situación nos enseñó que era necesario sensibilizar a los compañeros para que compartan las tareas de cuidado e involucrarlos para entender la lucha de las mujeres.

La construcción de este camino estuvo cargada de obstáculos, tropiezos, desconfianzas, limitaciones y contradicciones. Pues participar del poder es ser capaz de hacer propuestas, tomar decisiones colectivas, proponer y negociar, perder y conquistar, es disputar y decidir. Además construir el poder desde las mujeres implica desarrollar una verdadera transformación de la conciencia y praxis cotidiana, con un modelo que implique colocar el poder al servicio de la equidad y la igualdad.

También, al ser un nuevo espacio de género que nacía, había curiosidad e intereses en torno a eso, ya que las campesinas y las indígenas eran el sector más excluido y pobre de toda la sociedad paraguaya, y algunas organizaciones que trabajaban las cuestiones de género querían apoyarnos, apoyo que fue fundamental para nuestro crecimiento, y de formar parte de una relación como “beneficiarias de proyectos” pasamos ser reconocidas como verdaderas actoras políticas en relaciones de alianza y negociación con otras organizaciones de mujeres.

Analizábamos que la realidad de las mujeres, evidenciaba “las limitaciones que sufren en sus familias y a nivel social y esto repercute negativamente en su proceso de organización, participación y formación. La extrema pobreza, el analfabetismo y la dependencia en su hogar, son otros factores negativos para lograr su autoestima y autonomía.”<sup>14</sup>

Lo importante de todo este proceso es que como mujeres aprendimos a tomar nuestras propias decisiones, construir nuestra autonomía, tomar posiciones en momentos clave, para demostrar con nuestra práctica nuestra propia afirmación política y empoderamiento como mujeres. La construcción de cada decisión fue también una escuela de debate y crecimiento de cada mujer, implicando transformaciones de poderes desde la familia hasta la esfera política.

A partir del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas de 1999, iniciamos nuestros primeros pasos hacia la autoafirmación y conformación como actoras políticas. Aquel encuentro nos permitió reflexionar sobre la necesidad de cumplir un rol protagónico, pues los problemas de las mujeres generalmente no eran considerados temas políticos y las mujeres cumplían un rol secundario, pues aunque formábamos parte de las organizaciones, integrábamos las secretarías de mujeres o de actas y nuestra función se centraba básicamente

---

14 Informe político de la CONAMURI.

camente en recaudar fondos y otras funciones de servicio, pero nuestras voces no eran escuchadas suficientemente en la esfera política.

Empezamos la construcción de la organización conformando un equipo operativo con cinco compañeras que tenían por función avanzar en las bases de un proceso organizativo. La mayoría de las mujeres que impulsamos el proceso, veníamos de una trayectoria de participación o vinculación a organizaciones, lo que fue muy importante como acumulación de experiencia. También este juego nos desafió a muchos nuevos aprendizajes, y vimos que la prioridad era formarnos.

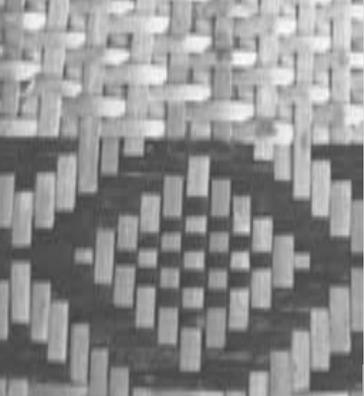
Diseñamos y desarrollamos cursos de formación, donde abordamos temas de filosofía, historia de la sociedad, clases sociales y género, incluyendo el rescate de la historia de lucha de las mujeres como también de la lucha de nuestro pueblo, además del contexto internacional. Entendimos también que era importante involucrar en estos espacios a los hombres, a nuestros compañeros de las familias y comunidades, dando oportunidad de crecer y entender la lucha así como el nuevo pensamiento de las mujeres. Tuvimos que adquirir elementos políticos para negociar la participación en el propio entorno familiar, fue necesario realizar un proceso de sensibilización en este espacio con la pareja, los hijos e hijas, conquistando posibilidades de poder.

Aprendimos también a gestionar recursos propios para mover nuestra organización. El primer jtopa fue realizado mediante los recursos de las organizaciones no gubernamentales, pero cuando asumimos la coordinación del proceso organizativo, no teníamos ningún recurso como soporte, y en los encuentros cada una traía un aporte económico y en especies de los comités departamentales, o en algunos casos realizamos actividades en las bases para recaudar fondos.

Todo este juego<sup>15</sup> fue un aprendizaje de distintos poderes, en lo político, organizativo, comunitario, familiar y personal. Pudimos comprobar que la lucha por el poder es también una escuela para la construcción de un modelo y visión alternativos, desde la experiencia de exclusión y subordinación de las mujeres, hacia la utopía de construir un poder real emancipador que se instituya en el seno de la ciudadanía, y que se construya desde abajo para ocupar todos los espacios sin discriminación de ninguna clase.

---

15 Del guaraní: caminar



## JAGUATA!<sup>16</sup>: PRIMER CONGRESO Y ACCIONES DE INCIDENCIA

En el año 2000 las acciones de la CONAMURI se centraron en la interpelación política. Se realiza el Primer Congreso en Asunción (local del Rowing Club), y de aquí una marcha hasta el Parlamento Nacional con el lema “Por la Vida, la Producción y la Igualdad”.

En este contexto presentamos por escrito un pedido al Ministerio de Agricultura y Ganadería de que destine 2.500.000 dólares del crédito chino para la implementación de proyectos productivos de autoconsumo dirigido a 5.598 familias de 356 comités de 11 departamentos del país. El énfasis en este período fue la responsabilización del Estado ante la creciente pobreza y exclusión de las mujeres.

Con el Primer Congreso marcamos un camino de construcción, de visibilización pública y de reconocimiento como interlocutoras frente al Estado y otras organizaciones. El surgir de la CONAMURI implica también asumir desafíos como nuevas actoras del sector popular y asumir la necesidad de la construcción de alianzas.

Esta etapa fue de lograr que nos reconozcan y respeten como organización autónoma y que nuestras reivindicaciones sean consideradas de igual manera que las demás organizaciones sociales. Por eso fue muy importante el Primer Congreso y nuestros primeros logros de incidencia política.

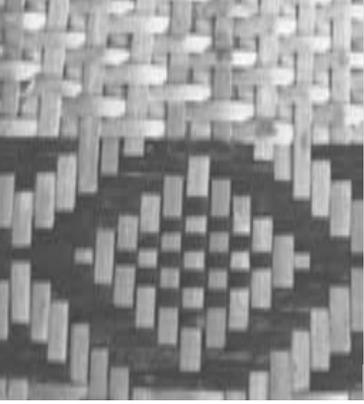
El 13 de octubre de 2000 presentamos demandas a diversos representantes del Estado, entre ellos el Instituto Paraguayo del Indígena (INDI), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS), la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de

---

16 Del guaraní: ¡caminamos!.

la República (SMPR), entre otras. En aquella ocasión el Ministro de Agricultura junto con la Ministra de la Mujer reconocen explícitamente a la CONAMURI como interlocutoras firmando un acuerdo marco por el cual se comprometían a movilizar 500 mil dólares para la implementación de proyectos productivos para las mujeres.

Este logro fue muy importante porque se nos reconoce por primera vez como organización interlocutora, y de alguna manera este evento reafirma la pertinencia de una organización nacional de mujeres indígenas y campesinas, pues logramos instalar las propuestas de las mujeres en la agenda política.



## JEHUPYTY<sup>17</sup>: POR LA VIDA, LA DIGNIDAD, EL PAN, JUSTICIA E IGUALDAD

Al instalarnos como nuevas actrices en el escenario nacional tuvimos que definir nuevas relaciones con las organizaciones del sector popular, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de mujeres, las instituciones del Estado. Este no fue un camino fácil y nos exigió constantes evaluaciones y esfuerzos de autoafirmación. En un momento definimos la necesidad de "continuar impulsando la unidad de los sectores populares y la solidaridad en las luchas. En relación a las organizaciones no gubernamentales se ratifica la importancia de que se respete la autonomía de la CONAMURI, ya que tenemos todo el derecho de decidir cómo y con quien relacionarnos, teniendo la libertad de vincularnos con todas las organizaciones que se muestren solidarias con nuestra lucha".

Durante el año 2001 nos planteamos avanzar en el proceso de consolidación organizativa, luchando por la visibilidad de la problemática de la mujer campesina e indígena, organizamos una Marcha por la Dignidad, por Pan, Justicia e Igualdad desde Caacupé a Asunción (54 km de distancia), de la cuál participaron unas 1.600 mujeres. La marcha tuvo como objetivos sensibilizar a la ciudadanía sobre la situación de pobreza y las condiciones inhumanas de vida; denunciar el abandono por parte del gobierno del sector campesino e indígena y en particular de las mujeres, niñas y niños; exigir el cumplimiento del acuerdo firmado entre representantes del gobierno y la CONAMURI para la implementación de proyectos productivos así como también presentar nuevas demandas al Estado sobre apoyo productivo, salud y educación para las mujeres campesinas e indígenas.

---

17 Del guaraní: logro, alcanzar, conseguir

Lideramos una movilización muy grande nos dio una gran visibilidad pública, nos permitió con el gobierno y nuestra estrategia de lucha tuvo una gran repercusión política. Entre las principales acciones de incidencia pudimos lograr:

- a) Con el **Ministerio de Educación y Cultura (MEC)**: firma de un acuerdo con este ministerio, por el cual se comprometía a recibir las solicitudes canalizadas por la CONAMURI para la construcción y equipamiento de escuelas en comunidades indígenas y en asentamientos campesinos, dando un tratamiento urgente y prioritario a las mismas. Igualmente el compromiso de crear rubros para maestras y profesores de escuelas del interior. Finalmente la creación de una Comisión permanente y mensual entre el MEC y CONAMURI para realizar el seguimiento de los compromisos.
- b) Con el **Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)**: firma de un acuerdo por el cual el MAG se comprometía promover la promulgación de un decreto por el que se autoriza la transferencia a favor de la CONAMURI la suma de 250.000 USD para iniciar la financiación de 73 Proyectos Productivos, obrantes en la Unidad Técnica Ejecutora de Proyectos (UTEP). Los fondos fueron autorizados por Decreto del Poder Ejecutivo en el año 2001 y se delegó en la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República (SMPR) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la administración de los fondos. De esta forma se concretó el compromiso acordado en el año 2000.
- c) Con el **Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS)**: se establece un acuerdo por el cual MSPBS se compromete a recibir y canalizar las demandas formuladas por CONAMURI para garantizar la transparencia en la administración de los Hospitales y Centros de Salud del Interior; suministrar medicamentos e insumos y confirmar una Comisión permanente para realizar el seguimiento a los compromisos asumidos.

En esta histórica marcha también presentamos demandas al Parlamento Nacional y a otras entidades gubernamentales. Nos manifestamos frente a la Cámara de Diputados, exigiendo la reforma agraria y cambios en el Estatuto Agrario. Recibimos también muchas muestras de solidaridad, adhesión y apoyo ciudadano.

Como resultado directo de esta movilización conseguimos la adopción del Decreto N° 15.766 por el cual el Presidente de la República autorizaba a la Ministra de la Secretaría de la Mujer, como ordenadora de gastos de los fondos asignados en el marco del Proyecto PAR/00/003 Desarrollo Rural Integrado en zonas críticas, con la asignación de 250.000 dólares (USA). El decreto establecía como justificación “la necesidad de paliar las urgentes necesidades de las mujeres rurales e indígenas nucleadas en la CONAMURI, que en su mayoría constituyen el sustento de numerosas familias que habitan en las zonas rurales de extrema pobreza...” Este proyecto se ejecutó en coordinación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y la CONAMURI debía presentar proyectos para su financiamiento.

Cabe aclarar que nuestra organización no recibió un informe de la ejecución final de este proyecto ni se ha hecho una evaluación con las instituciones involucradas, pese a que lo hemos solicitado varias veces a la Secretaría de la Mujer. No obstante, la evaluación de la CONAMURI resaltó la importancia de este proyecto como experiencia en gestión comunitaria y como demostración de las capacidades de las mujeres. Como contrapunto podemos señalar que la implementación de los proyectos fue muy difícil por la falta de experiencia y madurez organizativa, y porque el proyecto no contemplaba recursos para el acompañamiento de la CONAMURI a sus bases ni para las gestiones administrativas y de seguimiento, lo que costó enormes esfuerzos a nuestra organización.

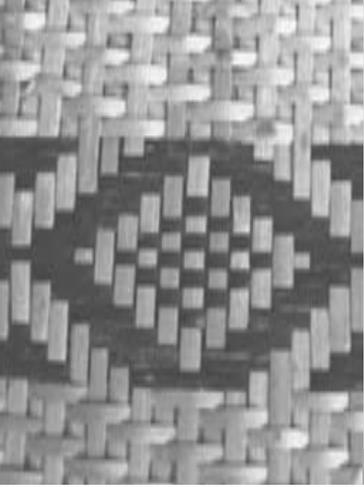
El 2002 realizamos el 2° Congreso Nacional, que fue el más grande que realizamos con más de mil mujeres, con el lema “Unidas contra el ALCA, por la vida, por pan, justicia e igualdad”. Fue en el local del Ex-Seminario Metropolitano de Asunción, y de ahí realizamos una marcha hasta la Plaza de la Democracia. En ese congreso también fue lanzada oficialmente la “Campaña por la defensa de las Semillas Nativas”. La declaración política de este congreso denunció la crisis política y el agravamiento de la situación económica y social del Paraguay, con 2 millones de pobres y 800 mil personas que viven en la extrema pobreza, indígenas que mueren de sed y hambre en la Región Occidental, en uno de los momentos más críticos de su historia.

Ese mismo año, a nivel nacional trabajamos intensamente en espacios de unidad de acción como la Plenaria Popular Permanente (PPP) y el Congreso Democrático del Pueblo (CDP). Esto fue crucial para nuestro reconocimiento como actoras políticas en el proceso para-

guayo. Como parte del CDP fuimos co-convocantes de una de las mayores movilizaciones de protesta del movimiento popular desde la caída de la dictadura, que aglutinó a decenas de organizaciones sociales y políticas.

Hubo más de 30 mil personas movilizadas en todo el país durante 16 días en todo el país con cierres de ruta, manifestaciones populares, actos cívicos, huelgas docentes y de trabajadores. Se logró una histórica victoria con el retiro de los proyectos de ley antiterrorista, de banca pública y de privatización de empresas estatales.

Esta acción marcó un hito en nuestra historia colectiva, mostrando la capacidad y fuerza del sector popular cuando logra la convergencia en la unidad de acción.



# ÑEMBOHOVAKE<sup>18</sup>: LA GUERRA DE LOS AGROTÓXICOS CONTRA LAS MUJERES

Las mujeres campesinas e indígenas somos conscientes, y la historia dará cuenta de ello, de que nuestra organización y nuestra lucha permitirán la dignificación de nuestro sector y de nuestro pueblo<sup>19</sup>

La muerte Silvino Talavera Villasboa de 11 años fue una señal de guerra del agronegocio contra la vida de las mujeres y sus familias. Sabíamos que era una guerra gigantesca y de enemigos poderosísimos, pero tomaron nuestras vidas como prenda, y como campesinas e indígenas fuimos conscientes que Silvino era solamente uno de tantos niños, niñas, mujeres y hombres de comunidades enteras que sufrían, se enfermaban o morían en el silencio.

Silvino Talavera, es uno de los diez hijos de José Talavera y Petrona Villasboa, compañera de la CONAMURI. Silvino falleció el 7 de enero de 2003 en el Hospital Regional de Encarnación, cuando tenía 11 años y cursaba el 4º grado, por la intoxicación debida a los agrotóxicos utilizados en las fumigaciones de cultivos de soja (Roundup de Monsanto y Cipermetrina<sup>20</sup>), propiedad de Hermann Schlender y Alfredo Laustenlager, realizadas entre los días 2 y 6 de enero del 2003.

---

18 Del guaraní: confrontación, enfrentamiento.

19 Pronunciamiento de la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) del 21 de marzo de 2005, rechazando la propuesta dada en llamar “soja sustentable”, promovida por Mesa Redonda de Empresarios de Soja Sustentable reunida en Foz de Iguazú. E-mail remitido por conamuri@rieder.net.py.

20 Citados por BASE IS – Base Investigaciones Sociales en su página web: <http://www.baseis.org.py/transgenicos.php>, 9 de agosto de 2005.

La familia Talavera Villasboa se dedicaba a la pequeña agricultura familiar en la localidad de Pirapey, Kilómetro 35, a 130 kilómetros de Encarnación, en un pequeño terreno rodeado por grandes extensiones de soja transgénica. La fumigación de sus vecinos no solamente provocó la muerte de Silvino, sino que intoxicó a toda la familia, y hasta hoy tienen secuelas en su salud por esta causa. Y también fueron dañados sus cultivos de subsistencia por el mismo motivo.

Era una situación muy difícil enfrentar como organización esa situación, porque sabíamos que había que enfrentarse a poderes económicos muy poderosos de empresas multinacionales del agronegocio, pero estaban tocando la vida de nuestra gente y nuestra propia subsistencia, así que con nuestra compañera Petrona y su familia decidimos llevar adelante la judicialización del caso.

Por experiencia propia como campesinas e indígenas sabíamos hace rato que el caso de Silvino no era el único, y que este tipo de situaciones estaba atentando contra nuestra propia vida y que ponía en peligro nuestro derecho a un ambiente sano, a la soberanía alimentaria y la conservación de las semillas nativas.

A pesar de la falta de recursos, llevamos adelante una campaña de sensibilización movilizándolo e involucrando a varias organizaciones ambientalistas, de derechos humanos y de mujeres, logrando articular y coordinar un equipo de apoyo para la realización del juicio. Así fue, que luego de más de un año de la muerte de Silvino, en el mes de abril del 2004, con el caso caratulado "Alfredo Laustenlager y Hermann Schlender sobre supuesto hecho de producción de riesgos comunes y homicidio culposo en Pirapey" logramos que fueran imputados por la Fiscalía y fueran llevados a juicio oral y público.

Alfredo Laustenlager y Hermann Schlender fueron hallados culpables en juicio, el primero fue encontrado culpable de homicidio culposo, y el segundo de homicidio culposo y producción de riesgos comunes. A pesar de la gravedad del crimen y de las pruebas aportadas en el juicio, la condena resultó ínfima: dos años de cárcel en suspenso y el pago de 25 millones de guaraníes por parte de cada acusado, así como la obligación adicional de realizar una evaluación de impacto ambiental. Sin embargo, esta condena no llegó a ser ejecutada por la anulación del juicio y se tuvo que abrir un segundo juicio.

En el primer juicio, con el respaldo y la presión del gremio sojero, la defensa de los condenados apeló la sentencia final, argumentando que “los diagnósticos y la autopsia de Silvino excluyen como causa de muerte la intoxicación con productos agrotóxicos y afirman que Silvino falleció a consecuencia de una severa deshidratación. Omitieron decir que la deshidratación fue originada por los vómitos y la diarrea causados precisamente por la intoxicación producida por los plaguicidas”<sup>21</sup>.

Y aunque durante el juicio fueron ordenadas pruebas químicas a los familiares de Silvino, y se encontraron en la sangre de sus tres hermanos los químicos utilizados por los acusados en la fumigación de sus sojales; la Cámara de Apelaciones anuló todo el juicio y resolvió reabrir uno nuevo el 7 de junio de 2005.

Este fue un revés muy fuerte en la defensa emprendida por la CONAMURI en alianza con diversos sectores de la sociedad. Aún con la pérdida de sus cultivos de subsistencia y los problemas de salud producidos por los agrotóxicos, la familia de Silvino en medio de la pobreza tuvo que soportar presiones y amenazas, negándose reiteradamente a llegar a un acuerdo económico para retirar la demanda, que insistentemente fue solicitado por Laustenlager y Schlender.

Petrona Villasboa y su familia resistieron heroicamente, movidas no sólo por la pérdida de un hijo sino también porque comprendimos la importancia del compromiso histórico de sentar un precedente jurídico que sirviera para evitar nuevas muertes. En aquella ocasión sufrimos presiones increíbles pues “el gremio sojero se unió para apoyar en forma incondicional a sus colegas y así tratar de eliminar el juicio y no dejar precedente”<sup>22</sup>. El abogado Juvenal Figari declaró entonces que Silvino estaba luchando contra un monstruo, y que era como tratar de enfrentar con “un palito o un cuchillito al mejor tanque de guerra a prueba de bomba atómica”<sup>23</sup>.

El mismo día marcado para el inicio del nuevo juicio (7/06/05), el mismo es suspendido sorpresivamente. La CONAMURI realizó una

21 RAP-AL, Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina. Página web: [http://www.rap-al.org/v2/index.php?seccion=8&f=news\\_list.php](http://www.rap-al.org/v2/index.php?seccion=8&f=news_list.php), 8 de junio de 2005.

22 Declaración de Julia Franco a La Nación: Es de todos: “Comienza nuevo juicio oral por muerte con agrotóxicos”, domingo 5 de junio de 2005, versión digital, en <http://www.lanacion.com.py/noticias/2005/06/05/pais/index.html>

23 Declaración a La Nación: Es de todos: “Comienza nuevo juicio oral por muerte con agrotóxicos”, domingo 5 de junio de 2005, versión digital, en <http://www.lanacion.com.py/noticias/2005/06/05/pais/index.html>

manifestación de protesta en Encarnación, con el apoyo de distintos sectores de la sociedad nacional e internacional movilizados y observando el proceso, a más de dos años de la muerte de Silvino.

Finalmente el juicio fue realizado y los dos acusados fueron sentenciados a dos años de prisión. Fue una sentencia débil, y no se otorgó reparación económica en esta ocasión, pero aún así sienta un precedente sin parangón. El juicio oral fue muy costoso, y por segunda vez implicó movilizar a un gran número de testigos y peritos. Hubo también un sinnúmero de presiones y amenazas hacia la familia Talavera Villasboa y los testigos del hecho.

Luego de escucharse 24 declaraciones de ingenieros forestales, agrónomos, médicos, químicos y otros testigos, fueron condenados por “la forma de hacer fumigación, sin tomar las debidas precauciones ante la presencia de personas en las cercanías de los cultivos”. Los sojeros fueron sentenciados por “ser autores reprochables del hecho punible de homicidio culposo y producción de riesgos comunes”<sup>24</sup>.

Nuevamente la defensa presentó apelación ante la Corte Suprema de Justicia, aún con falta de argumentos, buscando a toda costa la extinción del caso para lograr impunidad. Fue un momento crucial para CONAMURI como organización y para su red de aliados nacionales e internacionales. Hubo manifestaciones simultáneas en distintos países, misiones de la CLOC y LA VIA CAMPESINA, de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY) y el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales (INECIP), entre muchas otras organizaciones e individualidades<sup>25</sup>. Y fue este conjunto de esfuerzos que logramos estimular y articular los que evitaron la impunidad para el homicidio de Silvino, aunque la justicia fue débil y no ha sido ni pronta ni barata, pues llevó más de tres años después de la muerte de Silvino.

Entre las organizaciones que dieron un fuerte apoyo podemos recordar a la Unión Campesina Nacional (UCN) de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), la Asociación Ciudadana Marcha por la Dignidad (ACMD), Sobrevivencia/Amigos de la Tierra, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), La Vía Campesina Internacional, la Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas de América Latina (RAP-

24 BASE IS – Base Investigaciones Sociales en su página web: <http://www.baseis.org.py/transgenicos.php>, 9 de agosto de 2005.

25 Entre ellas la Experta Independiente del Comité de Derechos del Niño de las Naciones Unidas Rosa María Ortiz, así como varios/as activistas de derechos humanos: Alfonso Resk, Martín Almada, Malena Bareiro, Joel Filártiga, los músicos Alberto Rodas y Pachín, entre otros.

AL), el Grupo de Reflexión Rural de Argentina, Kuña Roga, A SEED Europe (del inglés: Acción por la Solidaridad, la Igualdad, el Medio Ambiente, y la Diversidad de Europa), Base Investigaciones Sociales (BASE IS), Alter Vida, el Centro de Educación, Capacitación y Tecnología Campesina (CECTEC), el Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria (CEIDRA) de la Universidad Católica, la Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP), aunque debe resaltarse que esta lista no es completa pues la solidaridad que se nos ha demostrado es incontable.

Aprendimos en esta experiencia la importancia de articular y coordinar equipos de apoyo interinstitucional y la suma de colaboraciones personales interdisciplinarias, como un modelo de movilización e incidencia que nos ha servido como ejemplo para otras iniciativas.

### El modelo de producción puesto en juicio por las mujeres

A partir de la judicialización del caso Silvino la CONAMURI ha criticado con argumentos fuertes al modelo agroexportador, así como también a la propuesta "soja sustentable", promovida por las corporaciones y empresarios. Porque la soja como producción intensiva, como monocultivo para la exportación, como semillas transgénicas sin capacidad de reproducción y bajo la propiedad de las corporaciones nunca podrá ser sustentable. Este modelo agrícola desertifica, crea dependencia económica, pelagra la soberanía alimentaria, contamina masivamente agua, tierra, aire, alimentos, enferma y mata<sup>26</sup>.

Como en otros países de la región, la soja transgénica comenzó a extenderse en Paraguay en forma ilegal, aproximadamente desde 1997, luego de la liberalización del cultivo en Argentina, un año antes. Se estima que alrededor del 80 por ciento del millón y medio de hectáreas sembradas de la oleaginosa corresponden a productos genéticamente modificados, incluso cuando su cultivo estaba prohibido en Paraguay<sup>27</sup>. Además esta situación generó el aumento del uso de agrotóxicos con grave peligro para la salud y el ambiente, en Argentina aumentó 330 por ciento la importación de herbicidas tras

26 Pronunciamento de CONAMURI ante la Mesa Redonda de Empresarios de Soja Sustentable, realizada en Foz de Iguazú,

27 Latinoamerica-online, <http://www.latinoamerica-online.it/paesi2/paraguay1-03.html#bajounanube>

introducir la soja transgénica, y Paraguay incrementó 820 por ciento la compra de estos productos desde 1996<sup>28</sup>.

Hoy el paisaje paraguayo es testigo de esto, en Itapúa camino a casa de los Talavera Villasboa, para cualquier lado que se mire se ve soja por kilómetros, y a veces aparece un ranchito abandonado, casi invisible en medio del sojal. Pasa la fumigadora, dice el padre de Silvino, “y el viento lleva como una niebla”<sup>29</sup>. “Usted no sabe lo que vivimos acá señor”, dijo la maestra Ana María Santa Cruz, cuya escuelita con cerca de 400 alumnos está ubicada en medio de dos grandes plantaciones de soja. “Se nos desmayan nomás los chicos, y acá en el Centro de Salud no saben ni qué hacer”<sup>30</sup>.

Como organización aprendimos mucho sobre los agrotóxicos, y enmarcamos la lucha por la justicia para Silvino como un trabajo de defensa de la vida y de la soberanía. Defensa de la vida en todas sus expresiones y a un ambiente sustentable para la vida; defensa de la soberanía alimentaria con la conservación de las semillas como patrimonio inalienable de los pueblos que no deben ser patentadas por nadie. También la defensa de los bosques, de sus comunidades y sus formas de vida, autosustento y culturas.

Se trata también de una defensa de la soberanía económica frente a un modelo que se basa en la importación de las semillas, con la pérdida de las semillas y plantas nativas, así con la diversificación de cultivos. Y también de la soberanía sobre el territorio como oposición al desplazamiento forzado por causa de las fumigaciones en los cultivos de grandes propietarios o corporaciones que cada vez concentran más tierras para el agronegocio y expulsan a los pueblos indígenas y al campesinado pobre con el veneno y la destrucción del hábitat.

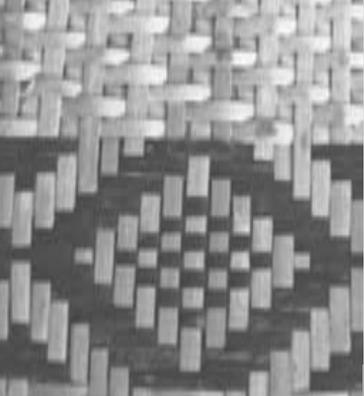
La agudización de la exclusión campesina por el agronegocio nos lleva a las mujeres a ser las más pobres entre los pobres y desplazados. Y las campesinas e indígenas somos conscientes de que se trata de una lucha desigual que no se detiene.

---

28 Ibidem

29 Biodiversidad en América Latina: Situación en Paraguay: la soja transgénica. Boletín N° 136, 1 de abril de 2005, en <http://www.biodiversidadla.org/content/advancedsearch?SearchText=Paraguay&SearchContentClassID=2&SearchContentClassAttributeID=156&SearchSectionID=1>

30 Latinoamerica-online, <http://www.latinoamerica-online.it/paesi2/paraguay1-03.html#veneno>



# YVY MARANE'Ỹ REKÁVO<sup>31</sup>: SUEÑOS, LUCHAS Y ALIANZAS

El Yvy Marane'ỹ es la tierra sin mal de la utopía guaraní, opuesta al teko asy que implica injusticias, desigualdades, discriminaciones. Entendemos la tierra sin mal como la construcción de una nueva sociedad justa e igualitaria, donde cada persona pueda vivir con dignidad.

La CONAMURI se define desde un principio como una organización que busca construir una sociedad sin discriminaciones, luchando contra el teko asy, la discriminación y explotación de género, etnia y clase.

Trabajamos contra la opresión de las mujeres generando conciencia de las desigualdades, generando un espacio de participación para las mujeres más discriminadas. Y en nuestras estrategias de lucha hemos aprendido que las alianzas entre diversas organizaciones del sector popular, de derechos humanos, de las mujeres, de ecologistas y las redes y articulaciones internacionales son fundamentales para avanzar. La unidad de acción es una herramienta para el logro de las reivindicaciones, pero también vemos que es indispensable la búsqueda de alianzas estratégicas orientadas a un proyecto de sociedad igualitaria, o el yvy marane'ỹ guaraní.

Nuestro trabajo apunta a fortalecer los espacios de unidad y articulación con la participación de las mujeres como signo de solidaridad y resistencia frente a las injusticias y a las desigualdades, buscando y llamando siempre a "la unidad de las organizaciones populares y a seguir en la lucha por la justicia social y la construcción de una sociedad con igualdad para las mujeres, y para que ningún ser humano sea discriminado por ninguna causa."<sup>32</sup>

31 Del guaraní: búsqueda de la tierra sin mal.

32 Declaración política del Seminario Nacional "MUJERES EN DEFENSA DE LA VIDA, LA SOBERANÍA Y LA IGUALDAD". Asunción, 7 y 8 de marzo de 2006.

Formamos parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y La Vía Campesina. La CLOC se constituye formalmente en 1994 con 84 organizaciones de 18 países de América Latina y el Caribe, y tuvo como antecedente de su formación la “Campana Continental 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular” (1989-1992). Esta articulación busca fortalecer el proceso de unidad y lucha de los hombres y mujeres del campo del continente, siendo una instancia de convergencia para construir la unidad de acción entre organizaciones que luchan por un proyecto alternativo al neoliberalismo.

La Vía Campesina es un movimiento internacional de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, indígenas, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas, afrodescendientes, pastores nómadas y pescadores. El movimiento busca desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad entre las organizaciones parte para promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción a pequeña y mediana escala. Las organizaciones que forman la Vía Campesina vienen de 56 países de Asia, África, Europa y el continente Americano.

A nivel nacional, actualmente formamos parte de las siguientes articulaciones:

**Red Contra Toda Forma de Discriminación:** colectivo de organizaciones sociales, instituciones y personas que impulsan y apoyan una campaña para la aprobación del Proyecto de Ley contra Toda Forma de Discriminación. Este proyecto fue elaborado a partir de un proceso consultivo y participativo iniciado en el año 2003, y fue presentado a la Cámara de Senadores en mayo de 2007. En el 2009 la CONAMURI estuvo participando en un seminario sobre el procedimiento de consulta indígena, organizado por esta Red para definir la manera de hacer una consulta previa a los pueblos indígenas antes de que el senado apruebe una ley. El Paraguay está obligado a hacer esto por el Convenio 169 de la OIT pero no lo ha llevado a la práctica.

**Iniciativa Paraguaya de Integración de los Pueblos - Capítulo paraguayo de la Alianza Social Continental (ASC):** su acción se centra en enfrentar la propuesta de creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y todas las diferentes modalidades del llamado libre comercio, y en la búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo y democrático, fortaleciendo los movimientos sociales, con miras

a promover la justicia social y transformar las políticas de integración en el hemisferio.

Frente Social y Popular: es un espacio constituido por los movimientos populares del Paraguay después del 20 de abril de 2008, aglutina la mayor cantidad de organizaciones sociales campesinas, sindicales barriales indígenas mujeres, organización de niños, niñas y adolescentes, personas de la tercera edad, artistas, asociación de micro empresarios entre otros. Sus principales luchas son la reforma agraria integral; y la soberanía energética, territorial y alimentaria.

Congreso Popular- Espacio Unitario: se crea en el año 2009 a partir de la necesidad de consensuar entre organizaciones políticas de izquierda y movimientos sociales un plan de lucha que gira sobre tres ejes principales, la reforma agraria integral, la soberanía y la defensa del proceso democrático.

Coordinadora de Víctimas por la Intoxicación: surge en el año 2009 a raíz de las constantes fumigaciones y contaminación de las comunidades campesinas e indígenas, que generan cada vez más víctimas. Tiene como propósito relevar datos y realizar denuncias.

### Joaju: abriendo espacios de unidad entre las mujeres del sector popular

También hemos promovido y participado en espacios de confluencia entre mujeres del sector popular, con la idea de que las mujeres tenemos mucho que aportar a la tan ansiada unidad. En el 2006 realizamos el primer Seminario Nacional de Mujeres en conmemoración del **Día Internacional de la Mujer**. Este seminario fue organizado en un proceso participativo en alianza con la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC), la Comisión Nacional de Mujeres de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), la Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATS), la Coordinadora General de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados de Asunción (COBANADOS), el Movimiento por el Derecho a la Salud, el Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP) y la Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP).

Este primer seminario de mujeres del sector popular tuvo como lema **“Por la Vida, la Soberanía y la Igualdad”**, formamos un

equipo entre las organizaciones convocantes y definimos como ejes temáticos consensuados: 1) modelo de desarrollo y derechos económicos, sociales y culturales; 2) persecución y criminalización de las luchas sociales y militarización; 3) análisis de coyuntura; y 4) participación de la mujer desde una visión de clase y género. El equipo organizador acordó volver a unir esfuerzos para dar continuidad a un Segundo Seminario Nacional de Mujeres para el siguiente año en conmemoración del 8 de marzo.

En el 2007 se realiza este segundo seminario nacional, que tenía como objetivo básico dialogar y consensuar posiciones sobre nuestra visión de la sociedad y de la política, y dado que estábamos en un año electoral decidimos plasmar nuestro análisis y propuestas en una plataforma política. Así surgió la Plataforma Política de las Mujeres del Sector Popular, la puntada inicial fue el Seminario Nacional de Mujeres realizado el 7 de marzo de 2007, luego realizamos una revisión del documento preliminar con representantes de las distintas organizaciones convocantes de ese Seminario en octubre de ese año, y se realizó una consulta para la actualización y ampliación del análisis en diciembre de 2007.

El documento consensuado lo presentamos conjuntamente las mujeres organizadas de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI), la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), la Organización Nacional Campesina (ONAC), la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), COBANADOS, la Organización Nacional de Aborígenes Independientes (ONAI) y la Organización del Pueblo Guaraní (OPG).

Definimos esta plataforma como una herramienta de incidencia de las mujeres del sector popular, porque queríamos que la visión y los análisis de las mujeres sean incluidas en el debate político. También hicimos este documento porque aprendimos que si nosotras mismas no hablamos, si no estamos, si no tenemos liderazgo, las mujeres quedamos fuera de las decisiones, incluso de aquellas que proponen grandes cambios para nuestro país. Esta plataforma la construimos como un aporte de las mujeres que somos parte de la construcción de un futuro mejor, de un Paraguay con igualdad, que atienda los derechos de las mujeres y de los sectores populares sin ninguna discriminación.

En el 2008 en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, solicitamos entrevistas con cada uno de los candidatos y candidatas

a la presidencia de la República para la presentación de nuestra plataforma, pero no logramos concretarlas, aunque enviamos el documento a sus puestos de comandos. También participamos en una marcha lanzando nuestra Plataforma Política en un acto público donde estaba Fernando Lugo, entonces candidato a la presidencia de la República. Una vez electo como Presidente de la República entregamos personalmente a Fernando Lugo nuestra Plataforma Política en ocasión de una audiencia con organizaciones integrantes de la Red Contra Toda Forma de Discriminación.

Como aprendizaje podemos decir que no logramos estructurar un proceso sistemático de seguimiento colectivo a estas acciones, aunque en el 2009 volvimos a realizar una acción conjunta en conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Realizamos un panel-debate denominado “Análisis Político y posicionamiento de las mujeres trabajadoras organizadas frente a la actual situación del Paraguay”, que organizamos conjuntamente con las mujeres del Partido Comunista Paraguayo (PCP), la Comisión Nacional de Mujeres de la Central Nacional De Trabajadores (CNM-CNT), la Secretaría de la Mujer de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) y la Secretaría de la Mujer de la Organización de Lucha por la Tierra (OLT).

Estos procesos de análisis, discusión, debate de propuestas entre las mujeres organizadas del sector popular fueron muy importantes para la CONAMURI, porque nos reunimos mujeres muy diferentes, de distintas etnias e idiomas, de distintos partidos y profesiones, agricultoras, artesanas, obreras, pescadoras, periodistas, feministas, politólogas, sociólogas, mujeres urbanas y rurales; aprendimos mucho unas de otras y pudimos compartir una visión crítica sobre la situación política y de las mujeres, y unirnos en acciones para hacer visibles los problemas de los sectores más excluidos de la sociedad.

Otro espacio en el que la CONAMURI se unió al trabajo por la igualdad de las mujeres son los Encuentros Feministas del Paraguay, que se realizan cada dos años desde el 2003. Por primera vez en el 2005 participamos en el II Encuentro Feminista que llevó como lema “Feminismo, cambio cultural y justicia social”. En esa ocasión junto con una compañera del Movimiento de Mulheres Camponesas del Brasil posicionamos el feminismo de clase como idea política transformadora.

En el 2007, en el 3° Encuentro Feminista aportamos nuestra reflexión sobre el tema central del encuentro “Historias de Luchas: Transformación del Poder”, planteando la necesidad de la participación de

las mujeres del sector popular en todas las esferas del poder desde una posición feminista y socialista. Y actualmente nos encontramos en camino al 4° Encuentro Feminista con el lema "Todos los derechos para todas las mujeres", porque es necesario que se reconozca la diversidad de las mujeres. Los encuentros feministas son importantes porque constituyen un espacio de diversidad donde mujeres de distinta condición pueden confluír en la búsqueda común de la justicia para las mujeres.

También desde este año nos unimos a la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), un movimiento internacional de acciones feministas que reúne a grupos y organizaciones de base y actúa para eliminar las causas que originan la pobreza y la violencia hacia las mujeres. Lucha contra todas las formas de desigualdades y discriminaciones vividas por las mujeres, y se apunta hacia un cambio social, económico y político, con la globalización de las solidaridades para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, entre las mujeres y entre los pueblos. Como CONAMURI promovimos esta articulación en Paraguay y conformamos un equipo impulsor junto con el Servicio de Paz y Justicia Paraguay (SERPAJ PY), el Movimiento Agrario y Popular (MAP) y el Colectivo de Mujeres "25 de noviembre".

### Topa ñemboýke<sup>33</sup>: mujeres indígenas las más excluidas

"Queremos un país donde existan las condiciones para que las mujeres podamos ocupar, al lado de los hombres, un papel protagónico en la sociedad, y donde los pueblos indígenas y otras minorías dejen de ser discriminados."<sup>34</sup>

En la primera marcha de octubre de 1999, desde Ycuá Sati hasta el Parlamento, llevábamos una banderilla triangular que decía "topa ñemboýke". Esa banderilla significaba el punto central que nos movía, pues las mujeres vivimos la discriminación no sólo como pobres y trabajadoras, por hablar guaraní o por ser indígena, sino por el mismo hecho de ser mujer.

Como mujeres pobres no solamente tenemos que enfrentarnos a la opresión del capitalismo sino también a las expresiones más crueles

33 Del guaraní: que se acabe la discriminación

34 Rumbo al 3er. Congreso Nacional de CONAMURI. 2004. Documento interno.

del patriarcado como la discriminación y violencia sexista hacia las mujeres y las niñas, que llega incluso al feminicidio<sup>35</sup>. Y para las indígenas la discriminación racista agrava aún más esta situación de desigualdades.

Ya desde los inicios de nuestra organización nos fijamos como prioridad el fortalecimiento del liderazgo y la participación de las mujeres indígenas, porque éramos muy conscientes de que ellas eran las más discriminadas en el sector pobre de la sociedad. Y esto significaba que se sumaban a la organización con muchas desventajas acumuladas por la negación de oportunidades, entonces sabíamos que nuestra responsabilidad como organización era ayudarlas a crecer y fortalecerse.

En el 2001 realizamos el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas<sup>36</sup>, con el apoyo de UNIFEM, en el marco preparatorio de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras Formas Conexas de Intolerancia<sup>37</sup>. Nuestros objetivos fueron fortalecer la participación de la mujer indígena, darle visibilidad a su realidad socioeconómica y cultural, y elaborar un documento de posicionamiento frente a la Conferencia. Logramos definir demandas específicas para el sector, y también se logró la integración y el intercambio de experiencia entre los diversos pueblos.

En nuestro tercer congreso (2004) resolvimos priorizar la organización de las mujeres indígenas, y un año después (2005) realizamos el Segundo Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas, con el lema “513 ary javeve kuña ypykue oñoraïro ndohejai pytagua oñemboharaï tekovere - Mujeres indígenas: 513 años de resistencia luchando por la vida contra los invasores”. Nos reunimos mujeres de los pueblos Nivache, Toba Qom, Guaraní Occidental, Guaraní, Guaraní Nandeva, Ayorea, Enxet, Angaite, Ava Guaraní Mbya Guaraní, con el propósito de identificar lineamientos para el empoderamiento de las mujeres indígenas.

35 La palabra feminicidio es un concepto planteado por estudiosas feministas (Diana Russell, Jill Radford, Marcela Lagarde y otros). No sólo significa asesinato de mujeres, sino que tiene que ver con el conjunto de prácticas sociales sexistas, la ideología patriarcal y la misoginia (odio hacia las mujeres), que llevan a la muerte violenta de las mujeres, ligado con violencia doméstica, sexual, desapariciones de mujeres y otros crímenes sexistas, que generalmente quedan en la impunidad y tolerados socialmente. La omisión o negligencia del Estado para erradicar, prevenir o sancionar estos crímenes es considerada como complicidad estatal.

36 10 al 12 de agosto de 2001 en Coronel Oviedo.

37 Conferencia realizada por las Naciones Unidas entre el 31 de agosto y el 8 de septiembre de 2001 en Durban (Sudáfrica) que dio origen a la Declaración y el Programa de Acción de Durban, que establece lineamientos y recomendaciones a los Estados, a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado para emprender la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. En este Encuentro Nacional elaboramos un documento para la Conferencia.

Después de este segundo encuentro, que fue el de mayor participación de mujeres indígenas, ya para el cuarto congreso (2007) hubo un crecimiento muy importante de la participación indígena. En este cuarto congreso las indígenas hablaron en todos los idiomas, en ayoreo, en enxet, en guaraní, en toba qom, y se traducían unas a otras.

En este congreso decidimos conformar la Dirección Nacional en forma paritaria entre campesinas e indígenas, aunque pudimos ver en el camino que existen muchas barreras para la participación de las mujeres indígenas. Está el problema del aislamiento geográfico, del analfabetismo, del idioma, de la extrema pobreza, y de embarazos encimados, además de otros problemas más complejos. Lo que podemos aprender de esto es que para hacer posible la participación indígena hay que trabajar mucho en mecanismos para que las mujeres puedan avanzar, y que no basta una resolución ni la buena voluntad.

Ya en el 2009 organizamos el Tercer Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas con el propósito de generar algún mecanismo de participación para que las mujeres indígenas den seguimiento a sus demandas, porque necesitaban avanzar del análisis a la exigencia para el cumplimiento de sus derechos.

Luego de mucha discusión hicimos un proyecto con recursos específicos para que ellas puedan reunirse periódicamente, trasladarse y realizar gestiones. Así se realizó este encuentro, donde se elaboró un documento de prioridades y demandas para las distintas instancias del Estado, y se logró conformar un Comité de Seguimiento Indígena con 7 mujeres indígenas de distintos departamentos.

El tercer encuentro se da en un contexto político de grave retroceso de la institucionalidad indígena, que nos exigió realizar previamente una sesión de análisis de coyuntura para delinear las acciones. Teníamos una gran preocupación por la situación atravesada luego del nombramiento de la primera mujer indígena como Presidenta del Instituto Paraguayo del Indígena (INDI), que podía considerarse un avance muy importante, pero que tuvo un revés de graves consecuencias por errores de decisión del Poder Ejecutivo.

Hubo enfrentamientos entre sectores que estaban en contra y a favor del nombramiento de Margarita Mbywangy, que no pudieron ser administrados. Y el Presidente de la República terminó destituyendo a la Presidenta a los tres meses de su designación aproximadamente, generando una situación de profunda crisis y desconfianza entre los pueblos indígenas. El Presidente argumentó la destitución diciendo que la Presidenta del INDI no pudo lograr el consenso de los pueblos

indígenas, cuando ni el propio Presidente de la República tiene el consenso de todos los sectores del Paraguay.

Con la intención de resolver el problema, luego convoca a un congreso para la elección de un representante indígena en la presidencia del INDI, y este fue otro error que generó cada vez más confusión. Varias organizaciones indígenas se pronunciaron en contra de la realización del congreso, pero el mismo fue realizado, una persona fue elegida, y finalmente el Poder Ejecutivo no reconoce el proceso de elección como válido.

Con todo esto, el INDI se paralizó por cerca de seis meses, y comunidades indígenas enteras acamparon en las plazas de la capital esperando una resolución a sus demandas. Esta situación mostró que no son suficientes las buenas intenciones para el efectivo cumplimiento de los derechos y la participación de los pueblos indígenas, pues no basta “colocar” una persona indígena en un puesto sin medidas de acompañamiento adecuadas y sin recursos técnicos y económicos necesarios. Las oficinas del INDI fueron dispersadas para evitar que los pueblos indígenas pudieran formular sus demandas en el las oficinas y por su permanencia en las inmediaciones del edificio central, muchos vecinos se quejaron de su presencia y luego permanecieron bastante tiempo deambulando en la plaza soportando graves discriminaciones pero además la presión para que regresen a sus comunidades.

Esta situación nos recordó también que el Estado no puede “recostarse” en el INDI para resolver la desigualdad de los pueblos indígenas, y que el Paraguay necesita políticas de Estado integrales para los pueblos indígenas, que reconozca también a las mujeres indígenas como sujetos de derecho. Y esta política no se puede hacer con una institución históricamente endeble, que muchas veces ha servido para cerrarles las puertas del Estado a las mujeres y hombres indígenas.

Estos temas fueron un punto importante de nuestra discusión en el tercer encuentro de mujeres indígenas, ya que estábamos dentro de un clima de gran frustración y desmoralización, pero a pesar de ello sabíamos que nosotras debíamos romper el silencio, hacernos sentir, seguir buscando alternativas. Eso decía el lema que elegimos para ese tercer encuentro: “Kuña ypykuéra ojoaju omotenonde haña hemiandu ha oñeñanduka – Mujeres indígenas unidas para romper el silencio”, y también el poema de nuestra compañera Bernarda Poesa del pueblo Toba Qom que surgió en medio de un contexto tan descorazonador.

Si queremos que se repitan 500 años de  
Historia  
No digamos nada  
No busquemos alternativas  
No exijamos nuestros derechos,  
Silencio  
Nada  
Por la construcción  
de nuestro camino  
Tan largo de recorrer  
Tomémonos de las manos  
Y fortalezcamos nuestra lucha

Jaipotáramo jahasa  
Jevy 500 ary rembiasakue  
Anivéntema ja'e mba'eve,  
Anivéntema jaheka tekoporã  
Anivéntema jaheka jahupyty haġua  
ñande derécho  
Kiriñ, Mba'eve Kóva ko  
tembiapo ñamboguatáva  
Kóva ko tape ipuketéva  
Ñambojoaju ñande po  
Ha ñamombarete ñande lúcha.

Fragmento del poema de Bernarda Pessoa (pueblo Toba Qom)<sup>38</sup>

---

38 Este poema fue realizado en el III Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas de la CONAMURI, 18 al 20 de abril de 2009.

Empezamos en 1999, surgiendo por primera vez en el Paraguay con una voz propia de mujeres indígenas y campesinas a nivel nacional. El 2000 logramos ser reconocidas como interlocutoras por el poder público y ante la opinión nacional. El 2001 es fundamentalmente un año de definición de nuestra identidad y afirmación de nuestra autonomía, realizamos nuestra primera gran marcha de Caacupé a Asunción y tuvimos los primeros resultados de nuestra incidencia política. Este año también iniciamos nuestro contacto es espacios internacionales y participamos en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, tanto en el 2001 como en el 2002, conectándonos con la CLOC y La Vía Campesina.

El 2002 realizamos el 2° Congreso Nacional, que fue el más grande que realizamos con más de mil mujeres. También fue el año de la fuerza y el logro colectivo en espacios de unidad de acción, pues junto con la Plenaria Popular Permanente (PPP) y el Congreso Democrático del Pueblo (CDP) organizamos y participamos activamente en una de las mayores movilizaciones de protesta del movimiento popular, que durante 16 días movilizó a más de 30 mil personas, logrando frenar los proyectos de ley antiterrorista, de banca pública y de privatización de empresas estatales.

Entre los años 2003 a 2006 logramos avanzar como organización, generar propuestas y fortalecer alianzas. En el 2003 iniciamos nuestra primera gran campaña como organización: Justicia para Silvino Talavera, posicionando la bandera de no impunidad para los crímenes contra la vida, reclamando una ley contra el uso de los agrotóxicos, y planteando la producción sana como una forma de defensa de la vida y la soberanía nacional. Este caso nos llevó a ampliar enormemente nuestras alianzas con diversas organizaciones y movimientos, durante tres años que duró el juicio.

No solamente fue una campaña judicial sino un proceso de sensibilización pública sobre las consecuencias mortales de los agrotóxicos y el modelo de producción. Con el apoyo de organizaciones campesinas, ecologistas, feministas, de derechos humanos, e incluso religiosas, logramos un precedente jurídico sin parangón con la sentencia que declaró culpables a los responsables de la fumigación de

39 Del guaraní: construcción del camino. Esta sección toma algunos insumos del informe del taller "Propuestas para el apoyo a estrategias de incidencia de las mujeres rurales organizadas". Caaguazú, 13 y 14 de diciembre de 2006. Realizado como parte de las actividades desarrolladas en Paraguay durante el 2006 por el Centro de Documentación y Estudios (CDE), en el marco del Programa Regional de Equidad de Género (PREG) del Centro Cooperativo Sueco.

sojales que llevaron a la muerte de Silvino y la intoxicación de su familia. Paralelamente nos articulamos al Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida y trabajamos en un proyecto de ley de agrotóxicos con varias organizaciones.

En el 2004 realizamos nuestro tercer congreso en nuestro local propio de Caaguazú<sup>40</sup> con el lema: "Por la igualdad, la vida y la soberanía". El local propio fue construido en el 2003, y constituyó un hito porque nos dio mayor visibilidad al convertirse en referencia para las mujeres campesinas e indígenas, resolviendo también una necesidad que era contar con un espacio para realizar nuestras actividades. La inauguración de nuestro local de Caaguazú se realiza en el marco del Encuentro de Mujeres del Cono Sur de la CLOC/LA VIA CAMPESINA, que por primera vez se realizaba en Paraguay, y de la cual fuimos anfitrionas.

Dos años después, en el 2006, como parte de la CLOC/LA VIA CAMPESINA Paraguay fuimos anfitrionas del Encuentro Masivo de Formación de Militantes del Cono Sur, que se realizó en Asunción. En este encuentro se conformó una misión internacional que realizó una acción de protesta en Encarnación frente a la posible extinción del caso Silvino Talavera.

El 2006 fue el año de la victoria de más de tres años de lucha en búsqueda de justicia por la muerte del niño Silvino Talavera, que es el primer caso llevado ante la justicia con relación a los efectos del uso de agrotóxicos en las personas. Esta conquista se convirtió en logro ciudadano y tuvo una gran repercusión nacional e internacional.

En el año 2007 realizamos nuestro IV Congreso de la CONAMURI con el lema "Kuña Joaju Pu'aka oĩ haġua saso ha tekojoja. Mujeres unidas por la liberación y la igualdad" y reivindicamos "que la soberanía sobre nuestras vidas, nuestras tierras y territorios, bosques, aguas, semillas y alimentación constituyen derechos inalienables e inapropiables de nuestros pueblos y exhortamos a las mujeres y a la sociedad en general a asumir el compromiso de defender la igualdad como derecho para todas las personas, y a no seguir tolerando las discriminaciones e injusticias que sufren las mujeres indígenas y campesinas junto con sus comunidades."<sup>41</sup>

40 El local propio fue construido gracias a un aporte de la Red de Centros de Iniciativas y Desarrollo de la Mujer del Paraguay (Red CIDEM). Realizamos una solicitud a la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República/Red CIDEM presentando un proyecto, que nos fue concedido con apoyo de la cooperación europea.

41 Declaración política del IV Congreso de la CONAMURI con el lema "Kuña Joaju Pu'aka oi haġua saso ha tekojoja. Mujeres unidas por la liberación y la igualdad."

La criminalización de la pobreza y de las luchas sociales ha sido otra de nuestras principales denuncias a lo largo de nuestra historia, pues a pesar de la caída de la dictadura en 1989, continuaba el aparato represivo del régimen. “La criminalización de las luchas sociales es otra expresión del modelo de desarrollo hegemónico, constituye una amenaza grave para nuestros derechos, se nos persigue porque nos organizamos para la defensa de nuestros derechos, se quiere invisibilizar y callar nuestra lucha, se quiere distorsionar y satanizar...” Iguualmente hemos exigido al Gobierno que frene urgentemente la política represiva y violenta de criminalización de la pobreza y las luchas sociales, de los desalojos violentos, apresamientos masivos, persecución y amedrentamiento por tropas militares, y por civiles armados en las comunidades, incluyendo la violencia de género y amenazas a las mujeres.<sup>42</sup>

Otro de los temas que constituyeron hito de nuestra lucha fue la defensa de las semillas nativas. En el Segundo Congreso del 2002 lanzamos oficialmente la campaña de las semillas nativas, articulada a la campaña de la Vía Campesina Internacional, con el lema “Las semillas patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad”.

A partir del 2002, cada año fuimos realizando diversas acciones. Realizamos talleres, foros, debates, intercambios de semillas, ferias departamentales y nacionales de semillas, la feria “Nane Rembi’u Tee”<sup>43</sup> (2008) junto con el Primer Campamento de Mujeres Jóvenes. Con el Frente Social y Popular, a fines del 2008, presentamos un proyecto de ley de defensa del maíz criollo, que hasta ahora no fue tratado.

La campaña de la semilla estuvo muy articulada a la Campaña Justicia para Silvino Talavera, y en este proceso hemos logrado instalar el tema de la biodiversidad como un asunto de defensa de la vida, soberanía alimentaria y nacional. Actualmente estamos trabajando en el proyecto “Semilla Róga”<sup>44</sup>, que consiste en habilitar un depósito de semillas nativas para su preservación e intercambio entre los diversos departamentos.

Entre el 2007 y el 2009 se intensifica nuestra capacidad de desarrollar proyectos y al mismo tiempo la necesidad de una mayor formación. En esta etapa, el IV Congreso (2007) fue un hito por la elevada cantidad de mujeres indígenas que participaron (cerca del 50%),

42 Declaración política del Seminario Nacional “Mujeres en defensa de la vida, la soberanía y la igualdad” 7 y 8 de marzo del 2006.

43 Del guaraní: nuestra comida auténtica o tradicional.

44 Del guaraní: casa de la semilla.

sorprendiéndonos y recordándonos que las indígenas son como un cerro dormido que cuando despierte nos movería a todas<sup>45</sup>.

Conformamos un equipo técnico para llevar adelante los proyectos, hicimos una planificación estratégica en el 2008, y elaboramos un programa de formación con un grupo de pytyvôhára<sup>46</sup>. Este año también realizamos la quinta edición de la Escuela de Mujeres del Cono Sur de La Vía Campesina, por primera vez en Paraguay (San Bernardino). En el 2009 conseguimos también realizar la publicación de un boletín propio: Ne'ê Roky<sup>47</sup>, una herramienta necesaria para llegar a las bases, para tener una voz pública y para nuestra incidencia política. Podemos decir, que estos últimos años han sido de concreciones y fortalecimiento institucional en las distintas áreas de trabajo y lucha.

Al terminar el 2009 hemos tomado el desafío de llevar adelante una campaña internacional contra la violencia hacia las mujeres durante cuatro años, en cumplimiento de la resolución de la V Conferencia de La Vía Campesina Internacional. Este tema es crítico para las mujeres, porque no obstante avanzamos mucho en participación y en derechos legales; las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres de todas las edades siguen sufriendo el ataque más cruel del patriarcado, expresado en crímenes de odio y la violencia hacia las mujeres en todas sus formas.

### Ñande mante jajapóta<sup>48</sup>

En estos diez años de camino y construcción de nuestra organización, varios hechos han marcado hitos, significando conquistas y también tropiezos. Así con la primera marcha de 1999 llevando nuestras banderillas amarillas y verdes que decían "Topa Nemboyke" y "Topa Mboriahu Nemboyke"<sup>49</sup> conquistamos por primera vez un lugar en el espacio público y que las mujeres campesinas e indígenas dejemos de ser invisibles, como resultado de un largo proceso

45 Palabras de apertura del IV Congreso de una integrante de la CONAMURI.

46 Del guaraní: facilitadoras, la/el que ayuda.

47 Del guaraní: Palabra que brota, que surge. Traducida por nosotras como "Palabra (In)surgente".

48 Del guaraní: si no lo hacemos nosotras, nadie lo va a hacer

49 Del guaraní: que se acabe la discriminación y que se acabe la discriminación de la gente pobre

de acumulación y avance de la conciencia de las mujeres más pobres del Paraguay.

El 2000 fue el año de avanzar en nuestra identidad, organización y autonomía, discutimos ampliamente que tipo de organización queríamos, nuestra relación con las organizaciones aliadas. Ese mismo año empezamos nuestro primer curso sobre Historia de la Sociedad, la primera maestra fue Magui y luego las alumnas nos fuimos haciendo maestras. El curso duraba 3 días, de 8 a 8 de la noche, las mujeres llevaban huevo, poroto, aceite, mandioca, sal..., juntábamos todo y hacíamos nuestra comida. No nos cansábamos nunca, y desde entonces fuimos concientes de que la capacitación era la estrategia fundamental para avanzar en nuestro crecimiento como organización.

El analfabetismo de muchas mujeres fue una muralla muy dura de discriminación que nos golpeó en este proceso. En una reunión que tuvimos, una compañera indígena lloró y le preguntamos que le pasaba, ella nos contó que estaba llorando porque no sabía escribir, que sufría porque no podía anotar las clases y llevar para compartir con su comunidad como sus demás compañeras. A todas nos hizo llorar cuando nos contó su sufrimiento, además su esposo no la apoyaba, y tenía que llevar a todos sus hijos con ella a las capacitaciones porque él no quería cuidarlos, y también le pegaba.

Ese mismo año trabajamos en propuestas para el Estatuto Agrario, y empezamos a salir de nuestro tradicional lugar de exclusión, debilidad e invisibilidad, para incidir e interlocutar con las más altas autoridades de la República. Lograr el reconocimiento de las mujeres como sujeto de derecho en este estatuto parecía un sueño imposible de lograr para nosotras que apenas empezábamos nuestro jeguata<sup>50</sup>. Sabíamos que teníamos que hacerlo, aunque no sabíamos muy bien como, pero nadie más lo haría.

En el año 2001 descubrimos el valor de la planificación, aprendimos a soñar y construir utopías. Hicimos planes con un horizonte de 10 años. Las campesinas hablamos de producción orgánica, de huertas medicinales, de reforma agraria. Las indígenas hablamos de la esperanza del crecimiento de la organización, dijimos "topa tesarái" y "toikomi mandu'ápe la kuña indígena".

---

50 Del guaraní: caminar

Fuimos conscientes de que las mujeres indígenas eran las más excluidas e invisibles, además no estaban organizadas como mujeres en sus comunidades, como sí ocurre en otros países.

Las mujeres indígenas, por el hecho de compartir una visión fuertemente comunitaria, algunas veces sufrían más duramente los costos de la trasgresión de roles tradicionales.

Pero también para las campesinas el avance de las mujeres en la organización y en puestos de liderazgos, implicó la trasgresión con roles tradicionales y tuvo como consecuencias la emergencia de barreras y crisis familiares. Una compañera campesina que debía asistir a un Curso de Militantes de Base en Brasil, al regresar a su casa luego de su reunión se encontró con que su propia hermana aconsejaba a su marido que la expulse, y en ese trámite su hijo mayor se escapó como protesta por el viaje de su madre. En este caso fue muy importante el rol del esposo que la apoyó y la misma viajó sin saber el paradero de su hijo.

A partir de esta situación tuvimos que pensar en la manera de neutralizar las barreras de la ideología patriarcal en las familias y comunidades, entonces ideamos un curso para incorporar a los hombres a la organización y para concientizarlos sobre la importancia de la lucha de la CONAMURI. No utilizamos argumentos de choque, sino que enfrentamos el curso del lado más político y no como algo personal.

Esta estrategia tuvo muy buenos resultados, y en el caso que relatamos, poco tiempo después el hijo que se había escapado se convirtió en uno de los militantes más activos y pidió perdón a su madre. Podíamos hacer esto cuando las compañeras rompían el silencio sobre su vida privada y contarnos sus problemas, que eran barreras para su participación, pero no siempre pasaba así y era algo difícil de decir.

El 2002 fue un año de fortalecimiento de la articulación con otras organizaciones nacionales e internacionales, tuvimos un rol activo como organización para frenar la privatización de las empresas del Estado y el proyecto de ley antiterrorista. También ese año incidimos en la aprobación del Estatuto Agrario que reconoció a la mujer como sujeto de derecho. El 2002 fue un año de logros de incidencia política muy importantes, pues fuimos reconocidas como actrices políticas del sector popular.

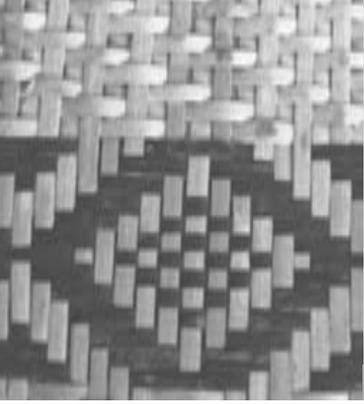
El inicio del año 2003 fue marcado por la muerte de Silvino Talavera, que como hemos visto antes marcó un hito fundamental en nuestro crecimiento organizativo, pues nos enfrentó al desafío de liderar una agenda propia, involucrando a otras organizaciones nacionales e internacionales en un proceso de incidencia sin igual, del cual obtuvimos grandes aprendizajes y fuertes lazos de solidaridad.

El apoyo internacional fue decisivo en todo el proceso de la CONAMURI, tanto para los logros como para enfrentar barreras o tropiezos. Desde nuestra fundación consideramos el espacio internacional como un soporte para nuestro avance, formación y generación de solidaridad y alianzas. Además de la CLOC y La Vía Campesina, participamos en varias ediciones y espacios del Foro Social Mundial desde el 2001.

En los últimos años se fue consolidando cada vez nuestra participación internacional, y nos hemos convertido en referentes nacionales de las mujeres campesinas e indígenas, siendo anfitrionas de varios eventos internacionales. Este año como parte de la Iniciativa Paraguaya de Integración de los Pueblos organizamos la Cumbre de los Pueblos del Sur, que fue realizada en Paraguay como apoyo al proceso político. Por el mismo motivo se decidió en esta cumbre realizar próximamente el Foro Social América también Paraguay (setiembre del 2010).

En este periodo también fuimos organizadoras junto con Sobrevivencia/Amigos de la Tierra Paraguay el Foro Regional Contra los Agonegocios, convocado por la Vía Campesina, la Marcha Mundial de las Mujeres y Amigos de la Tierra Internacional.

Podemos ver en esta parte del camino que empezamos casi sin saber, sin tener la certeza de que lograríamos avanzar, que siguen vigentes aquellas banderillas que levantamos en la marcha de 1999, aunque nos hemos atrevido a hacer muchas cosas y aprendido de este *jeguata*. Hay momentos en que diez años parecen muchos por las grandes tareas que hemos tomado y por los logros que alcanzamos; pero también hay momentos en que parece que sólo fue ayer cuando nos encontramos en nuestro primer aty guazú, porque hace todavía falta mucho camino que recorrer para lograr la emancipación de las mujeres.



# ANEXOS

Principios y estructura organizativa de la CONAMURI

Organigrama

Himno de la CONAMURI

Póster de la Campaña Justicia para Silvino Talavera

Imágenes de nuestra historia (anexo fotográfico)

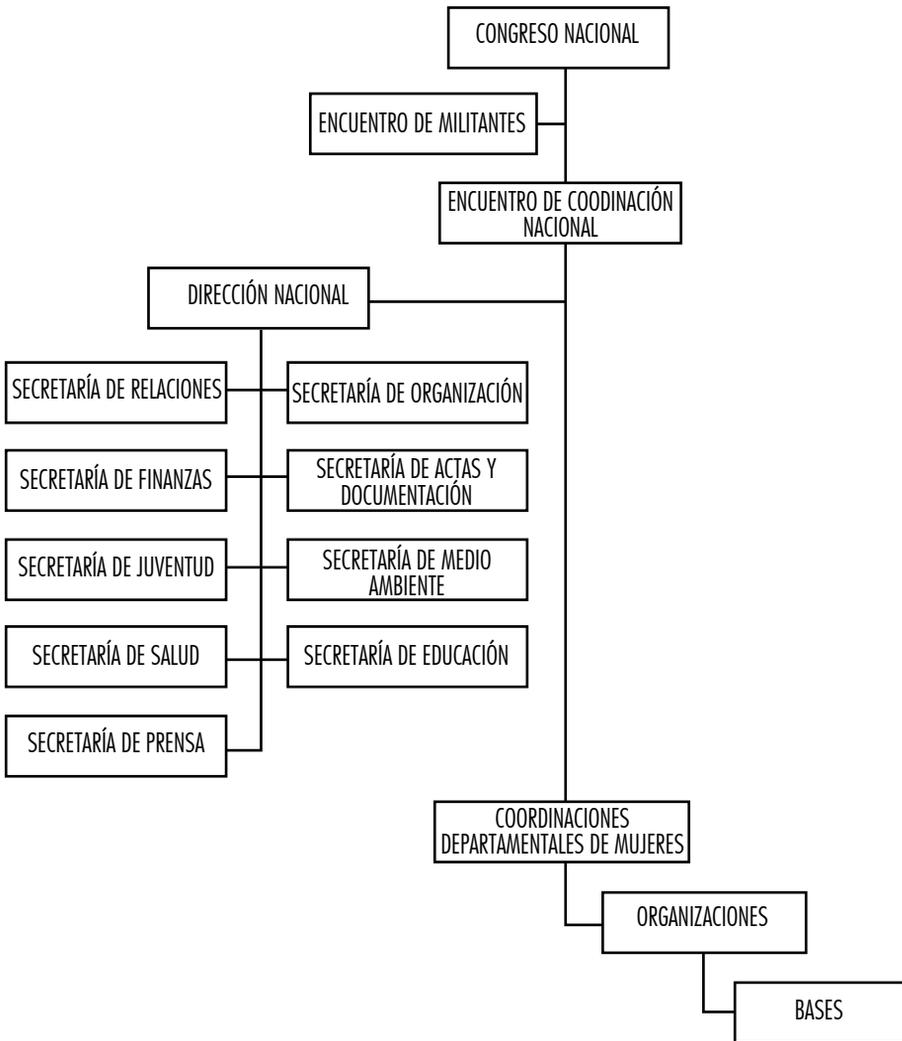
## 1. Principios y estructura organizativa de la CONAMURI

Desde nuestra constitución nos definimos como una organización de mujeres campesinas e indígenas de clase y género. Nos definimos también como una organización de mujeres del sector popular, democrática y autónoma, y como una herramienta de lucha de la clase trabajadora y de las mujeres, que busca la construcción de una nueva sociedad basada en los principios y valores del socialismo: justicia social, democracia real, igualdad, cooperación y solidaridad.

Nuestra máxima autoridad es el Congreso Nacional que se realiza cada dos años. A nivel departamental existe una instancia intermedia que es la Coordinación Departamental de Mujeres (CDM) que reúne a las representantes de Comités de Base.

La Dirección Nacional es la instancia ejecutiva nacional y de representación, que está compuesta por nueve secretarías: Relaciones, Organización, Educación, Salud, Actas y Documentaciones, Prensa y Comunicación, Finanzas, Medio Ambiente y Juventud. Las integrantes de la Dirección Nacional son electas en el Congreso, entre las Coordinadoras Departamentales que han sido electas previamente en las Asambleas Departamentales.

## 2. Organigrama



### 3. Himno de la CONAMURI

#### *Despertar*

¡CONAMURI, CONAMURI!

¡Unidas de las manos,  
Indígenas y campesinas  
Organizadas, vamos ya!  
(estribillo)

I

No queremos, no queremos  
Vivir en desigualdad,  
Lucharemos, lucharemos  
Por lograr la igualdad.

II

Marcharemos, marcharemos,  
Unidas de las manos,  
Llevaremos nuestra lucha,  
Hasta el triunfo final.

III

Rojoajúma, rojoajúma,  
Ha rohóma tenonde,  
Ore sã romondohóma  
Roguatáma oñondive

IV

Maymave mba'apohára,  
Jajoajúna oñondive  
Oĩy're diferencia  
Ñande derécho ñadefende.

#### 4. Himno de Silvino Talavera

Silvino Talavera  
vive en nuestros corazones  
por eso queremos hacer  
revoluciones  
Hoy 7 de enero del 2006  
recordamos con dolor  
tres años del asesinato  
del niño Silvino Talavera  
por los los sojeros  
en Edelira Itapúa Paraguay

Silvino Talavera  
El niño se llamaba Silvino Talavera  
se lo llevó la maldad, que envenenó su tierra  
Monsanto and Company, que planificó su muerte  
me tendrá que soportar esta copla medio fuerte.  
Las almas como Silvino  
la cantarán desde el viento  
y puede que de cantar  
cambemos el mundo nuestro  
las almas como Silvino  
como Silvino Talavera  
pelearán hasta el final  
contra el reino de las calaveras  
Veneno agrotóxico invento de la codicia  
de trágicos resultados, de muertes e injusticias  
lo tiene la Secta Moon, y todos los que no tienen  
un poco de corazón, solo plata son sus bienes.  
Las almas como Silvino  
la cantarán desde el viento  
y puede que de cantar  
cambemos el mundo nuestro  
las almas como Silvino  
como Silvino Talavera  
pelearán hasta el final  
contra el reino de las calaveras  
Recuerdo de Rinconí, arrinconado lugar  
las garras de la Monsanto allí fueron a parar  
pero la lucha que crece por todo el Paraguay  
las plagas de la Monsanto un día va desterrar.

Las almas como Silvino  
la cantarán desde el viento  
y puede que de cantar  
cambie el mundo nuestro  
las almas como Silvino  
como Silvino Talavera  
pelearán hasta el final  
contra el reino de las calaveras

Letra y música: Alberto Rodas, poeta y cantautor paraguayo, luchador social.

5. Póster de la Campaña Justicia para  
Silvino Talavera



**Silvino Talavera,**

Muerto por envenenamiento el 7 de enero de 2003 a causa de las fumigaciones con agrotóxicos

Víctima de un modelo económico que desprecia la vida,  
y de la complicidad del gobierno y los empresarios locales con las  
transnacionales que detentan el poder económico en el mundo.  
Conamuri levanta la bandera de lucha contra este plan de muerte,  
para que ningún niño-niña viva apenizado/a en su propia patria.

**¡Fuera los transgénicos de Paraguay!**

**¡¡Unidas y unidos triunfaremos!!**

## 6. Imágenes de nuestra historia (anexo fotográfico)

● 2000

*\*Todas las fotos pertenecen al archivo de CONAMURI*



Primer acto público frente al Congreso – 1er. congreso



8 de marzo – Día Internacional de la Mujer



15 de noviembre – Caminata de Caacupé a Asunción



Marcha de Caacupé a Asunción  
Reunión de la dirigenta



Encuentro de la Vía Campesina



1er. Encuentro Indígena  
10 al 12 de agosto  
Cnel. Oviedo



Foro Social Mundial 2001  
Brasil



Congreso Democrático del Pueblo – Consejo Nacional de Deportes



Marcha contra la privatización – Caaguazú



2do congreso nacional de la CONAMURI. Arriba y abajo.





Marcha contra el ALCA realizada en el mes de octubre.



Marcha contra el ALCA – Plaza de la democracia



Inauguración del local en la ciudad de Caaguazú



Mujeres Toba.  
Abajo realizando  
un ritual.



Encuentro sobre reforma agraria y género – Bolivia



Caso Silvino Talavera



Encarnación, caso Silvino  
Juicio oral



Exhumación



Curso de Formación Política – Mariano Roque Alonso





3er Congreso Nacional de CONAMURI en Caaguazú





Panel debate sobre Efectos de Agrotóxico sobre la salud humana  
Formosa, Argentina



Marcha conjunta con MCNOC – 8 de marzo



Marcha conjunta con MCNOC



Mobilización del 4to Congreso



8 de marzo 2007.  
2do. Encuentro de  
Mujeres Organizadas  
del Sector Popular.  
Marcha



Marcha del 8 de marzo



Comunidad Indígena – Taller en Alto Paraná realizado los días 12 y 13 de mayo



Campamento de CONAMURI realizado entre los días 10 al 12 de octubre



Curso de formación departamental, Itapúa

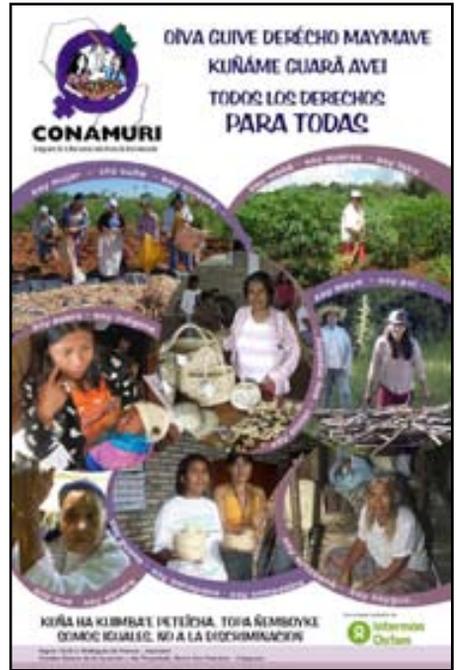


África – 5ta conferencia Via Campesina realizada del 14 al 23 de octubre



Curso de formación departamental, Canindejü

Campamento juvenil – Itapúa,  
Noviembre 2008



Afiche contra la discriminación



Movilización en la ciudad de Asunción, 4 al 6 noviembre – F.S.P.



Actividad por Día de la Mujer Paraguaya – 24 de febrero



Mobilización Toba en cerrito realizada el 27 de enero



Miñin Político – Itapúa, marzo 2009



Encuentro de la CLOC – Cuba, abril 2009



III Encuentro de Mujeres Indígenas, abril 2009



Feria de la Semilla – Caaguazú, abril 2009

Afiche – Feria de la Semilla



Escuela de mujeres de CLOC Cono Sur – San Bernardino, julio 2009



Feria Nacional de la Semilla, 22 de mayo de 2009



Cumbre de los Pueblos, julio 2009



Curso de formación departamental - Boquerón agosto 2009





Construcción Sede  
Nacional Caaguazú



Curso de Formación de Pytyvôhára



Coordinadora de Víctimas de Agrotóxicos – Encuentro  
de constitución, 2009



